

DIMENSIONES DE LA DIPLOMACIA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Josette Altmann-Borbón
Sergio Rivero Soto
Editores



Cátedra China
Contemporánea
当代中国讲堂



●
●
●

DIMENSIONES DE LA DIPLOMACIA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Josette Altmann-Borbón
Sergio Rivero Soto
Editores



327.2

D582d Dimensiones de la diplomacia de China en América Latina y el Caribe [recurso electrónico] / Josette Altman Borbón, editora literaria ; Sergio Rivero, editor literario. – primera edición – San José, Costa Rica : FLACSO, 2022.
E-book : pdf ; 4,3 Mb

Existe una traducción al inglés.

ISBN 978-9977-68-324-9

I. RELACIONES EXTERIORES. 2. CHINA. 3. AMBIENTE.
4. CAMBIO CLIMÁTICO. 5. PAZ I. Altman Borbón, Josette,
editora literaria, Josette. II. Rivero, Sergio, editor literario.
III. Título.

● DIMENSIONES DE LA
● DIPLOMACIA DE CHINA
● EN AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE

Josette Altmann-Borbón
Sergio Rivero Soto
Editores



FLACSO
SECRETARÍA
GENERAL

Cátedra China
Contemporánea

当代中国讲堂



FLACSO
SECRETARÍA
GENERAL



中国社会科学院
拉丁美洲研究所
INSTITUTO DE AMÉRICA LATINA
ACADEMIA DE CIENCIAS DE CIENCIAS SOCIALES



中华人民共和国
驻哥斯达黎加大使馆
EMBASSY OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA
IN THE REPUBLIC OF COSTA RICA



FLACSO
SECRETARÍA
GENERAL

**DIMENSIONES DE LA DIPLOMACIA DE CHINA
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

FLACSO SECRETARÍA GENERAL

Josette Altmann-Borbón, Secretaria General

Cátedra China Contemporánea

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

Editores

Josette Altmann-Borbón

Sergio Rivero Soto

ISBN 978-9977-68-324-9

Editado e impreso en San José, Costa Rica

Enero 2022.

Las opiniones que se presentan en este libro, así como los análisis e interpretaciones que en él se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores(as) y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO, ni de las instituciones a las que se encuentran vinculados(as).

DIMENSIONES DE LA DIPLOMACIA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Presentación

Tang Heng..... 9

Prólogo

Chai Yu.....13

Introducción

Josette Altmann-Borbón y Sergio Rivero Soto.....17

Paradiplomacia y hermanamiento de ciudades chinas y latinoamericanas

Andrés Raggio..... 23

Hacia una nueva asociación académica entre China y América Latina y el Caribe

Guo Cunhai..... 37

Agenda 2030 y cooperación de China para el desarrollo sostenible

Juliana González Jáuregui..... 57

La Ruta de la Seda Digital en América Latina

Luo Xun 79

Diplomacia económica e Iniciativa de la Franja y la Ruta en América Latina

Yue Yunxia 91

Diplomacia de Cumbres: Foro China-CELAC

Lorena Herrera-Vinelli 105

Referencia a conferencistas.....125



•
•
•

PRESENTACIÓN

PRESENTACIÓN

Al celebrarse el centenario de la fundación del Partido Comunista de China y el Bicentenario de la Independencia de los países centroamericanos, nos complace presentar este libro titulado “Dimensiones de la diplomacia de China en América Latina y el Caribe” que recoge las relatorías de seis conferencias impartidas por investigadores de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), el Instituto de América Latina de la Academia China de Ciencias Sociales (ILAS-CASS) y académicos invitados.

Como afirmó el Presidente Xi Jinping durante la Tercera Reunión de Ministros del Foro China-CELAC “la historia nos ha enseñado que el desarrollo pacífico, la equidad y la justicia, y la cooperación en pro de la ganancia compartida constituyen el camino correcto a seguir”. Sabemos que China y los países de América Latina y el Caribe son todas naciones en desarrollo y son socios naturales de cooperación que buscan la igualdad, el beneficio mutuo y el desarrollo compartido. Ciertamente, el sueño común de independencia, desarrollo y revitalización ha unido estrechamente a nuestros países desde hace varias décadas.

En el contexto de profundos cambios en la configuración global, la incertidumbre de la situación de la pandemia y la difícil recuperación de la economía mundial, es más necesario que nunca que los países guarden las divergencias y cooperen con solidaridad, en aras de evitar conflictos y confrontaciones mediante el desarrollo pacífico, sustituir la seguridad absoluta con la seguridad común, buscar beneficios mutuos y el ganar-ganar y abandonar el juego de suma cero, prevenir choques entre civilizaciones mediante el aprendizaje mutuo, cuidar la Tierra con el desarrollo verde, y resaltar los valores compartidos de toda la humanidad consistentes en la paz, el desarrollo, la equidad, la justicia, la democracia y la libertad.

China siempre persiste en el camino de desarrollo pacífico y se dedica a la construcción de la comunidad de futuro compartido de la humanidad. Los textos reunidos en esta publicación recogen diferentes aristas y niveles de cooperación entre China y los países de América Latina y el Caribe, que son un ejemplo claro de la profundización de los lazos de amistad entre nuestras naciones.

Temas como el ambiente y el cambio climático, la cooperación académica, la inversión y el comercio internacional, los avances tecnológicos, el hermanamiento de ciudades y la cooperación multinivel, son algunas de las tantas dimensiones y oportunidades de colaboración entre China y América Latina y el Caribe, que han quedado plasmadas en este libro.

En definitiva, esta publicación marca un nuevo punto de partida para la cooperación académica en Ciencias Sociales entre China y América Latina y el Caribe, y es un esfuerzo para profundizar los intercambios académicos y la generación de conocimiento que permita un mayor y mejor entendimiento entre nuestras sociedades.

Tang Heng

Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
De la República Popular China en la República de Costa Rica



••• PRÓLOGO

PRÓLOGO

En los últimos años, la repentina pandemia de COVID-19 y las grandes transformaciones mundiales, sin precedentes dentro de un siglo, han interactuado entre sí, aumentando la inestabilidad e incertidumbre de la situación global y acelerando los cambios en la estructura internacional. Bajo este contexto, como países en vías de desarrollo, China y América Latina deben focalizarse en el desarrollo nacional y la felicidad de los pueblos, fortalecer la comunicación y los intercambios mutuos y construir una comunidad humana con éxito.

Aunque China y América Latina son lejanos, la amistad entre sus pueblos cuenta con una larga historia, especialmente en la nueva era, donde las relaciones sino-latinoamericanas han mostrado una tendencia vigorosa de desarrollo. En 2018, el Presidente Xi Jinping señaló en el Foro CELAC-China que en la nueva era es necesario construir relaciones sino-latinoamericanas caracterizadas por la igualdad, el beneficio mutuo, la innovación, la apertura y el beneficio a los pueblos. Estas consideraciones y pensamientos señalan la dirección y proporcionan el impulso para el desarrollo de las relaciones sino-latinoamericanas.

China se adhiere al camino de desarrollo pacífico y la estrategia de apertura de cooperación de beneficio mutuo, resguarda la paz mundial e impulsa el progreso conjunto de todas las naciones. Los países latinoamericanos juegan un papel insustituible en la causa de la paz y el desarrollo mundial. China y América Latina son buenos amigos que se confían mutuamente y son buenos socios que progresan conjuntamente, así que las relaciones sino-latinoamericanas forman una parte importante de la cooperación Sur-Sur. Frente a nuevas situaciones y desafíos, China y América Latina tienen amplias perspectivas de cooperación para reconstruir el orden internacional en la nueva era, mejorar y fortalecer la gobernanza global y hacer frente a las crisis públicas globales. Deben desempeñar un papel responsable basado en el respeto mutuo, la igualdad y el beneficio mutuo y la cooperación beneficiosa para todos.

Hoy en día, todos los países constituyen una comunidad de intereses interdependientes e integrados. La práctica de China ha demostrado plenamente que la apertura, la inclusión y la cooperación beneficiosa para todos son la única y correcta opción para lograr los objetivos de desarrollo. América Latina es una de las regiones con más abundantes recursos naturales en el mundo, cuenta con una fuerte competitividad internacional en energía, minerales y productos agrícolas, también una larga experiencia práctica y teórica de exploración en desarrollo político, económico, social y de cooperación regional, ejerciendo una influencia positiva entre los países en vías de desarrollo y en la cooperación Sur-Sur. China y América Latina no solo necesitan aprender mutuamente sobre temas de desarrollo como la reducción de la pobreza, la salud y la lucha contra las epidemias, el desarrollo sostenible y la promoción del crecimiento, sino que también promover la construcción conjunta de la Ruta de Seda de la Salud y la Ruta de la Seda Digital bajo el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, haciendo contribuciones positivas para construir una comunidad China-América Latina con un futuro compartido.

El Primer Ciclo de Conferencias sobre China Contemporánea organizado por FLACSO, con cooperación de la Embajada de China en Costa Rica y el ILAS-CASS, reunió a expertos y académicos en diversos campos de China y América Latina para compartir conocimientos e informaciones con el público, lo que ayudará a promover la confianza mutua, la comprensión y el aprendizaje mutuo entre China y América Latina, y mejorará la confianza en la cooperación académica, jugando así un papel fundamental sólido para la cooperación entre China y América Latina en el futuro.

Celebramos el éxito de esta publicación y esperamos que en el futuro las actividades de intercambios académicos y culturales entre China-América Latina sean cada vez mayores.

Chai Yu,

Directora General Instituto de América Latina,
Academia China de Ciencias Sociales



●●● INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Josette Altmann-Borbón¹ y Sergio Rivero Soto²

Desde la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), a través de la Cátedra China Contemporánea, buscamos desde la docencia e investigación de avanzada, ser una interfaz entre la academia y los tomadores de decisión, tanto públicos como privados, que permita entender el desarrollo, impacto e influencia de China en el mundo y especialmente en nuestra región.

El ascenso de China como potencia económica mundial y su rápido desarrollo en las últimas décadas ha generado profundas transformaciones internas a nivel social, ambiental, tecnológico, económico y de gobernanza, planteando nuevos desafíos para académicos y formuladores de políticas que buscan observar China y analizar su impacto e influencia en nuestra región.

Por su rol protagonista en el escenario internacional, su papel en los espacios multilaterales y sus esfuerzos de cooperación a nivel mundial -en especial con América Latina y el Caribe- la FLACSO ha reconocido la importancia de crear espacios de diálogo con la República Popular China, que permitan generar nuevos conocimientos, un mayor intercambio y entendimiento mutuo en pro de sociedades más dignas, plurales, diversas e inclusivas.

China, como el país en desarrollo más grande del mundo, está comprometida con el camino del progreso pacífico y el beneficio

1 Secretaria General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

2 Director de la Cátedra China Contemporánea de la Secretaría General de la FLACSO.

mutuo. El Gobierno de la República Popular China ha demostrado estar dispuesto a llevar a cabo una cooperación amistosa con todos los países sobre la base de los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica y la construcción de una comunidad de futuro compartido.

Beijing reconoce que los países de América Latina y el Caribe son parte importante del mundo en desarrollo y una fuerza significativa en la arena internacional. En una coyuntura internacional caracterizada por la incertidumbre, el desarrollo de las relaciones entre ambos bloques se enfrenta a nuevos retos y nuevas oportunidades.

En las últimas décadas, las relaciones entre China y nuestra región han experimentado un desarrollo económico, político y cultural amplio y profundo. En el campo económico se ha incrementado el comercio bilateral, la inversión extranjera directa y se ha establecido una relación de cooperación estratégica. En el campo político, China y los países de América Latina y el Caribe han aumentado la cooperación bilateral e internacional y reforzado la colaboración en una amplia gama de asuntos de política exterior y de seguridad. En el campo cultural, han incrementado el intercambio entre ciudadanos de ambas regiones, han invertido en desarrollar la relación de amistad y han promovido la sinergia entre las culturas china y latinoamericana.

Para la academia latinoamericana y caribeña, estudiar la China Contemporánea requiere una renovación constante de la comprensión de sus estructuras sociales, económicas y políticas, así como el análisis de sus relaciones con el resto del mundo, su papel dentro del sistema internacional y su participación en organizaciones regionales y multilaterales.

Conscientes de la pluralidad de espacios de relacionamiento existentes entre China y América Latina y el Caribe, esta publicación sistematiza seis ponencias en temas considerados oportunos y relevantes para nuestros tiempos, las cuales fueron desarrolladas por connotados especialistas durante el Primer Ciclo Latinoamericano de Conferencias

sobre China Contemporánea, llevado a cabo de manera virtual entre el 26 de octubre y el 11 de noviembre de 2021.

La paradiplomacia, el intercambio académico, la protección del ambiente y la lucha contra el cambio climático, la aplicación de avances tecnológicos y digitales en proyectos conjuntos, la ampliación de las relaciones económicas y comerciales y la Diplomacia de Cumbres, son los temas tratados en detalle en esta publicación.

Andrés Raggio estudia el relacionamiento entre actores locales de China y América Latina y el Caribe a través de la paradiplomacia. Presenta la forma en que China estructura los hermanamientos entre ciudades, especialmente con nuestra región, y da evidencia de la necesidad de contar con estrategias, desde América Latina y de todos los actores involucrados, con una perspectiva de largo plazo que permita aprovechar las oportunidades que brinda la cooperación con perspectiva local.

Guo Cunhai hace un recuento del avance realizado, tanto por China como por los países de nuestra región, en la profundización de los lazos de cooperación académica. Señala que, en China, si bien existe evidencia de un interés por estudiar América Latina y el Caribe, las investigaciones se han concentrado en ciertas áreas del conocimiento como el comercio, la economía y las relaciones internacionales, dejando de lado otras dimensiones importantes como la cultura, la antropología y la sociología. De igual manera, desde la academia latinoamericana, los esfuerzos por comprender a China, si bien no son menores, tienen todavía mucho espacio para crecer.

Juliana González Jáuregui recoge los esfuerzos que ha venido realizando China en materia ambiental a través de sus planes quinquenales y los compromisos adquiridos respecto a la Agenda 2030. Además, expone proyectos de cooperación entre China y América Latina alineados con las estrategias de sostenibilidad y lucha contra el cambio climático, con especial referencia a los casos de Brasil y Argentina.

Luo Xun presenta una serie de innovadores proyectos de cooperación tecnológica desarrollados en el marco de la Ruta de la Seda Digital en Colombia y Brasil, mediante la aplicación de realidad virtual en proyectos de infraestructura, de enseñanza de idiomas y promoción cultural. Igualmente expone, a través de ejemplos concretos y actuales, las oportunidades de cooperación, tanto a nivel comercial como gubernamental, entre China y nuestra región.

Yue Yunxia analiza la diplomacia económica de China a través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta y presenta tres importantes temas de actualidad: el nuevo patrón de desarrollo chino de circulación dual, la situación actual de la cooperación económica entre ambos bloques, y los potenciales de cooperación vis-à-vis la difícil coyuntura económica global.

Finalmente, Lorena Herrera-Vinelli trata la dimensión regional de las relaciones entre China y América Latina y el Caribe a través de la Diplomacia de Cumbres y expone los matices que marcan el relacionamiento entre China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), así como los desafíos que implica esta relación en un escenario post pandemia.

Encontramos así que la diplomacia de China en América Latina y el Caribe es multinivel y multidimensional. Involucra diversos actores locales, estatales y regionales. Pero, además, toma diferentes dimensiones políticas, económicas y sociales. Sin duda, las relaciones sino-latinoamericanas se han desarrollado de manera sostenida a través del tiempo y están empezando a alcanzar altos niveles de integración.

Esta publicación, realizada en el marco de la Cátedra China Contemporánea de la FLACSO, busca ser un insumo que ayude a expandir y profundizar los esfuerzos para entender y analizar, desde América Latina, la evolución de las relaciones diplomáticas y de cooperación de China con nuestra región.

La Secretaría General de la FLACSO, reconocida por ser un espacio regional plural para la producción de nuevo conocimiento y punto de encuentro, diálogo y cooperación entre la academia y el mundo de las políticas públicas, agradece de manera especial la cooperación de la embajada de la República Popular China en Costa Rica y del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia de China de Ciencias Sociales (ILAS-CASS), así como a los especialistas participantes que con sus conocimientos han contribuido a materializar este valioso e innovador trabajo.



● ● ●
**PARADIPLOMACIA Y
HERMANAMIENTO DE
LAS CIUDADES CHINAS Y
LATINOAMERICANAS**

Esta relatoría se basa en la ponencia: “Paradiplomacia y hermanamiento de las ciudades chinas y latinoamericanas”, presentada el 11 de noviembre de 2021 en el Ciclo de Conferencias desarrollado en el marco de la Cátedra China Contemporánea.



PARADIPLOMACIA Y HERMANAMIENTO DE LAS CIUDADES CHINAS Y LATINOAMERICANAS

Andrés Raggio³

Cabe destacar desde un comienzo que el tema de los hermanamientos es relevante para los estudios entre China y América Latina, en la medida que se empiezan a desarrollar y profundizar las relaciones entre ambos, y en el correr del siglo XXI comienzan a surgir nuevos actores. Lo cual implica la complejización de las relaciones, y al mismo tiempo nuevas oportunidades y alternativas.

Esta ponencia tiene dos objetivos centrales. El primero es describir la estructura de los hermanamientos de China, y de ésta con América Latina. El segundo, dar evidencia de la necesidad de contar con estrategias desde la región, desde posiciones de poder también, y de todos los actores que puedan formar parte de estos procesos, es decir, es necesario tener una posición estratégica a largo plazo. En particular cuando se trata de China, donde se priorizan las relaciones de largo plazo.

Por tanto, se busca marcar lo positivo que puede ser la profundización de este tipo de relaciones. Considerando la necesidad de trabajar la relación a largo plazo con China a nivel estratégico, y al mismo tiempo la aparición de nuevas alternativas y oportunidades que esto genera, en un marco muy particular de incertidumbre sistémica donde se puede trabajar sobre espacios en común y puntos de no discordancia.

Algunos hitos relevantes para comprender el recorrido del tema desde China, que no son los únicos para comprenderlo de forma cabal, algunos

3 Es investigador en la Cátedra China Contemporánea de la Secretaría General de la FLACSO y docente de la Especialización en Relaciones Internacionales y Política Exterior de FLACSO Costa Rica.

procesos que ha vivido China también pueden explicar este fenómeno de los hermanamientos. En primer lugar, considerar el nacimiento de la Asociación de Amistad del Pueblo Chino en el Extranjero (CPAFFC, por sus siglas en inglés), que fue la encargada de relacionarse con el extranjero, y esto no solo con países sino también con instituciones y personas. Si bien tiene varias funciones, en particular una de las funciones que tiene CPAFFC es la promoción de los gobiernos locales.

En segundo lugar, la Conferencia de Bandung de 1955 es muy importante con relación a los estudios de China, porque se presentan los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica por parte Zhou Enlai, que se habían presentado en 1953 en un encuentro entre esta e India. Los principios son: el respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, la no agresión mutua, la no interferencia en los asuntos internos de otros países, igualdad y beneficio mutuos y la coexistencia pacífica. Estos principios son clave, ya no solo para comprender las relaciones de China con la región, sino con el mundo.

Por otro lado, en 1971 en la XXVI Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU) se aprueba la Resolución 2861 donde se establece que los hermanamientos son un mecanismo válido para la promoción de la paz y la cooperación internacional.⁴ Los primeros hermanamientos se dieron entre ciudades de Francia y Alemania, posteriormente entre ciudades de EE. UU. y Japón. En China el primero, data de 1973 entre las ciudades de Tianjin-Kobe, a partir de aquí comienzan a surgir nuevos acuerdos entre ciudades, o localidades, territorios de China con otros en el mundo, aún más desde fines de los 90' y consolidado en la segunda década del siglo XXI.

Por último, producto de este crecimiento importante de los hermanamientos como propuesta de política exterior, alternativa de otro nivel de China, y que va en concordancia con los Principios de Coexistencia Pacífica, se crea en 2008 la Asociación Internacional de Ciudades de Amistad de China (CIFCA, por sus siglas en inglés), concentrada exclusivamente en los hermanamientos. A diferencia de la CPAFFC, que tiene funciones más generales, la CIFCA se encarga

4 Asamblea General de Naciones Unidas (1971). Resolución 2861 XXVI. Disponible en: <https://undocs.org/es/A/RES/2861/XXVI>

específicamente del tema, lo que marca el carácter, el nivel, dentro de China de este mecanismo. La CIFCA busca establecer relaciones amistosas entre gobiernos regionales o locales chinos con el extranjero, bajo los Principios de Coexistencia Pacífica, así como llevar adelante cooperación internacional, establecer mecanismos de intercambio, entre otras funciones.

En cuanto a cómo funcionan y qué potencialidades pueden tener los hermanamientos. Estos se enfocan en una relación que busca profundizar una comunicación, generar espacios de cooperación en varios niveles, en varias dimensiones, y varios sectores, sea económico, científico o cultural. Por otro lado, es una plataforma que permite a los propios gobiernos locales proyectarse a nivel internacional, lo cual es una evolución de las relaciones internacionales, a otro nivel, lo que permite colocar en la agenda algunos temas que tal vez no tengan espacio en la agenda de alto nivel. Esto es sumamente relevante en la medida de que esto da voz a nuevos espacios, nuevos territorios, nuevas alternativas, que naturalmente pueden confluír y se van a ir acercando a la política exterior China nacional, pero que ciertamente tienen particularidades. A pesar de responder en gran medida a los ejes de política exterior nacional.

Si se observa desde América Latina, permite a los gobiernos locales tomar estrategias de largo plazo, no necesariamente en contra o en oposición a las políticas de gobierno en relación con China, sino que pueden buscar espacios, y aprovechar esa construcción del relacionamiento de largo plazo. En muchos de ellos ya tienen varios, más de dos décadas, que permiten ese entendimiento mutuo y esa relación de pueblo a pueblo, que promueve también la política exterior china nacional. Existe cierta tensión entre lo que pretende un gobierno nacional y lo que pretenden los gobiernos locales, si bien no es dicotómica ni continua, pueden existir diferencias.

Por otro lado, las funciones que tienen los hermanamientos primero que nada tienen una finalidad de promover la economía local y el desarrollo de las regiones, por eso es importante el momento de selección de las contrapartes, encontrar algunos puntos en común para poder hacer un espacio cooperativo más que competitivo, donde se pueda recolectar

insumos de la contraparte en diferentes dimensiones o sectores, apuntando al desarrollo. Es una mirada netamente positiva, de suma positiva, que no genera rivalidad, ya que se apunta a la construcción en conjunto. Esto contribuye también a lo mencionado anteriormente sobre la relevancia del tema en un marco de incertidumbre sistémica y los vaivenes políticos. Al mismo tiempo también se busca promover la cooperación de logística urbana, así como la promoción de círculos virtuosos donde se establecen programas de cooperación en ciencia, en educación, en cultura, y también en salud pública.

Esto en particular de salud pública, es pertinente remarcar en el marco de la pandemia. En el caso de Uruguay, por ejemplo, cuando surge la pandemia, se dan una serie de donaciones de Uruguay hacia China, simbólicas, que se dan entre ciudades hermanas, así como desde China cuando en marzo de 2020 la pandemia llegó al país sudamericano. Esto es una muestra de un mecanismo que utilizan los hermanamientos.

Por otro lado, la importancia de generar procesos alternativos de vinculación internacional en algunos espacios en particular, como foros internacionales, tanto con China como con otras partes del mundo, esto permite tener la posibilidad de coordinación temática en instancias multilaterales, lo que permite visualizar las necesidades de las localidades.

En otro orden, Ling Wei marca que la política exterior de China en las localidades se puede considerar una política exterior local porque si bien existe concordancia a nivel nacional, se puede observar que sí tenían puntos de agnada diferentes de política exterior a nivel local y nacional.⁵ Y por otro lado, en relación a las grandes ciudades se habla más de diplomacia de ciudades, que América Latina también tiene muchos a nivel latinoamericano y participa a nivel mundial, donde existen intercambios de cooperación, intercambios de hermanamientos, o participación en instancias multilaterales de ciudades. La pregunta entonces es si la política exterior local es parte de la política exterior nacional de China.

5 Long, Y., Xin, C. y Liu, J. (2015). "The Characteristics and Functions of International Friendship Cities of China—and Prospects of Local Cooperation in Sino-Poland Relations. En *On Their Own Paths. Japan and China Responses to the Global and Regional Challenges*, eds. D. Mierzejewski, K. Żakowski, Łódź University Press; Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego.

Por otro lado, ¿cómo se da el proceso de hermanamiento entre ciudades chinas con el extranjero? Primero que nada, tiene que cumplir ciertas condiciones. La más destacable es que haya relaciones diplomáticas entre los países, aunque hay excepciones. En segundo lugar, los interesados en tener relaciones con otras ciudades, provincias, Estados o Departamentos de China deben tener ciertos criterios, como la posición geográfica, por ejemplo, si son portuarias, si tienen playas, con un clima determinado, etc., es decir con localidades que puedan compartir las experiencias. Así como también cuestiones de estructura económica, por ejemplo, ciudades más vinculadas al ámbito financiero, como ciudades hermanadas con Shanghái. También las ciudades capitales tienen más relación con Beijing. Además, se presentan las posibilidades de desarrollo conjunto entre las partes.

En un tercer escalón, cuando se encuentra un criterio claro, y cuando se elige la contraparte, se hace un proceso de ronda de consultas, donde participan las embajadas y la propia CPAFFC. Es aquí donde en gran parte se concentra la decisión. Esto es relevante en la medida que la CPAFFC aún concentra la aprobación primaria.

Por otro lado, hay otra tanda de criterios, para aprobar el hermanamiento desde la parte china es importante considerar el estatus de igualdad, que haya compatibilidad entre ambas partes, que haya una estructura industrial similar, o una estructura geográfica. También si existen antecedentes sociales y culturales, que permitan argumentar la cercanía entre ambos pueblos. Es decir, buscar espacios de diálogo, de acercamiento entre los pueblos, muy marcada en la política exterior de China desde 1950 en adelante, que se va abriendo a otras partes del mundo. Y por último también que exista estabilidad política local de la contraparte, en gran medida para asegurar la continuidad de los mecanismos de cooperación.

Desde el punto de vista político, el proceso que se da en los hermanamientos primero debe haber un interés de la parte china, que nace de las secciones de Relaciones Internacionales de la circunscripción interesada. Ese interés debe elevarse a la CPAFFC, allí se evalúa y se ratifica por el Ministerio de Relaciones Exteriores de China. El actor clave de aprobación es el Comité Permanente de la Asamblea Popular China,

organismos de funcionamiento permanente, que cuando la Asamblea Popular no sesiona, se encarga de seguir estos temas, entre otros tantos. En caso de no tener relaciones diplomáticas, el hermanamiento pasa a manos del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, al punto tal que cada actividad que se realice entre las partes, a fin de concretar el hermanamiento debe ser reportada a CPAFFC y al propio Ministerio de Relaciones Exteriores de China.

¿Qué resultados hay a partir de esta política? En primer lugar, he de destacar que existe una tendencia importante en cuanto a la distribución por regiones, en particular la región este. No es llamativo, ya que el desarrollo del país ha sido muy importante al este y sureste, lo que el propio gobierno promoviendo la estrategia de Going West, esto también puede ayudar a lograr más hermanamientos con ciudades del oeste de China. Ya que solo la región este representa el 52% de los hermanamientos firmados, el centro representa el 34% y el oeste el 13%.⁶ Además el este está más desarrollado que el oeste, sumado a otros factores explicativos, como el alto nivel de apertura e internacionalización de las circunscripciones del este. No solo por el propio desarrollo de China, sino también por la profesionalización que han generado en esa región. Caso similar sucede con regiones del mundo como en Europea, América del Norte y Japón. Ejemplos de ello son los primeros hermanamientos de Kobe con Seattle o de la misma Kobe con Tianjin como fue mencionado.

En cuanto los hermanamientos de China con otros países, un grupo pequeño de países acaparan la mayoría (40% del total), se destacan Japón (249), EEUU (238), Corea del Sur (151), Rusia (112) y Australia (91) según datos del 2015 publicados por Long, Xin y Liu.⁷ En este marco, se puede visualizar una correlación entre los países que tienen más

6 Ji Yongjun (2015). “Asociación de Amistad del Pueblo Chino con el Extranjero”. Dirección General de Coordinación Política de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. Disponible en: https://coordinacionpolitica.sre.gob.mx/images/stories/documentos_gobiernos/eventos/foregional/ji%20yongjun.pdf

7 Long, Y., Xin, C. y Liu, J. (2015). “The Characteristics and Functions of International Friendship Cities of China—and Prospects of Local Cooperation in Sino-Poland Relations. En *On Their Own Paths. Japan and China Responses to the Global and Regional Challenges*, eds. D. Mierzejewski, K. Żakowski, Łódź University Press; Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego.

hermanamientos y el mayor comercio entre ellos, si bien puede ser una relación espuria y sin dudas no es el único factor explicativo, ciertamente existe una relación, a cuanto más hermanamientos, mayor desarrollo del comercio. Por tanto, hay una gran desigualdad en cuanto a las firmas más hermanamientos por región en China, predominando el este, que podría cambiar en el corto plazo, probablemente en el marco de las estrategias chinas de Going West y la propia Nueva Ruta de la Seda (BRI, por sus siglas en inglés).

Con relación a los hermanamientos de China por regiones a nivel mundial, Europa es la que cuenta con más firmas con el 35% (745), mientras que Asia cuenta con el 31% (679), América 22% (442), considerando que América Latina tiene menos de la mitad de ellas, por lo que nos marca la baja participación de los hermanamientos chinos a nivel mundial, existe cierto rezago. Entonces, ¿esto tiene que ver con círculos concéntricos? Esto ya que muchas veces la política exterior suele primero centrarse en un círculo cercano y luego se expande a otros círculos más lejanos. Esta podría ser una razón por la que América Latina tiene menos hermanamientos con China. Aunque también se podría preguntar si también responde a una menor profesionalización desde la región, en términos comparados, con otras regiones, o bien la falta de coherencia y coordinación entre los diferentes niveles de gobierno a nivel nacional.

Según Mesa y González-Parias, a fines de los años setenta se habían firmado cinco hermanamientos, a partir de 1978 con el proceso de Reforma y Apertura hasta el 2004 se ve con claridad una explosión muy importante de hermanamientos a pesar de ser varios años, mientras que desde 2005 a 2015 una explosión semejante en menos años aún.⁸ Seguramente a partir del 2015 en adelante, es muy probable que se esté cerca.

En cuanto a la evolución de los hermanamientos desde el punto de vista de agenda y actores, se destaca que antes la agenda era más política y cultural, lo que también tiene que ver con la política exterior china nacional, vinculado con una estrategia comúnmente denominada soft

8 Mesa Bedoya, J. C., & González-Parias, C. H. (2016). "Paradiplomacia: una herramienta de poder blando de China". *Papel Político*, 21(2), pp.537-563. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/papel/v21n2/0122-4409-papel-21-02-00537.pdf>

power, es decir, la idea de generar un poder blanco, un acercamiento, que no sea confrontativo, que no apunte a lo político en concreto. Antes también se podían encontrar actores estatales exclusivamente. Hoy en día la agenda de los hermanamientos es mucho más variada, no solo política sino comercial, en donaciones, relacionadas con aspectos culturales y educativos, con inversiones, entre otras, es decir, muchos de los temas se pueden encontrar en la agenda a nivel nacional y local. También se encuentran otros actores, esto hace en gran medida a la relación pueblo a pueblo, encuentran otros actores que participan y tienen sus propios intereses que colocan en la agenda. Por ejemplo, empresarios, actores estatales, asociaciones nacionales, individuos.

En América Latina se puede observar que los temas que priman en la agenda de los relacionamientos con China son cultura, educación y deporte, aunque de todas formas el intercambio es variado. En educación se encuentran una cantidad importante de intercambios entre estudiantes, profesores o académicos, así como becas propiamente dichas. Con relación a la cultura también se pueden apreciar una gran cantidad de eventos culturales, visitas de artistas, muestras artísticas, tanto desde China hacia América Latina, sino viceversa. En los temas de salud pública se destacan donaciones, intercambios de trabajadores y de información vinculada a la salud. Otro tema que se destaca es el administrativo, contando con varios intercambios de experiencias entre localidades, expertos, temas relacionados a ciudades, etc. Por último, en economía se han firmado acuerdos económicos y de comercio, así como entre empresas, cooperación en inversiones, entre otros. Un caso significativo de inversiones generadas desde hermanamientos y que merece mayor atención y estudio, es el de la empresa XCMG Brasil dedicada a fabricar maquinaria de construcción, empresa subsidiaria del Grupo XCMG de Jiangsu, que invirtió 500 millones de dólares en el Estado de Minas Gerais de Brasil, tenga vinculación o no, hermanada con Jiangsu.

En otro orden, la política exterior de China hacia América Latina tiene dos niveles. La política multilateral, centrada en el Foro China-CELAC, y el segundo la política exterior bilateral.

Sobre ambos niveles, pero más vinculado al primero, cabe destacar que los dos libros blancos publicados por China para América

Latina, tanto en 2008 como en 2016, mencionan la importancia de los relacionamientos entre gobiernos locales. Esto implica una estrategia de parte de China, que tiene que ver con una proyección de esta que dialoga del nivel local al nivel nacional, esto se ve en el área política de ambos libros.⁹ El propio Foro China-CELAC es un espacio propicio para la región, y para China también, por la importancia de poder dialogar con países que incluso no tienen relaciones con China. Es un espacio complejo por lo que implica la coordinación de todos los países. En el Foro China-CELAC, la importancia que tienen los gobiernos locales es clara en la medida que tienen un subforo propio, auspiciado por la CPAFFC. Al mismo tiempo, la propuesta de BRI, así como la Comunidad de Destino Compartido, pueden incluirse aquí, ya que ambas proponen que haya diálogo de cómo abordar la cuestión de la gobernanza global, como también son espacios que dialogan con este tipo de foros y propuestas de hermanamientos. En el caso de la BRI, cuando se analizan los Memorando de Entendimiento con América Latina aparecen los gobiernos locales y la vinculación pueblo a pueblo. No es casual, hay estrategia. En ese marco China propone el diálogo, quedando en gran parte también la responsabilidad de América Latina de responder y promover, no solamente dejarlo en el discurso.

En cuanto a la política exterior de China a nivel bilateral, más allá del intercambio comercial, y más allá del BRI, donde se encuentra el vínculo pueblo a pueblo y la promoción de los gobiernos locales en uno de sus apartados, sí es muy importante resaltar que, al menos para algunos casos, hay una correlación entre la firma de asociaciones estratégicas y la proliferación de hermanamientos. Esta interrogante de análisis surge mirando el caso de Uruguay, quien firmó con China una Asociación Estratégica en 2016, a partir de ese año al menos duplican la cantidad de cartas de intención y de firmas propiamente dichas.¹⁰

9 Vadell, J. (2018). “El Foro China-CELAC y el nuevo regionalismo para un mundo multipolar: desafíos para la Cooperación Sur-Sur”. *Carta Internacional*, 13(1), pp.6-37. <https://doi.org/10.21530/ci.v13n1.2018.733>

10 Raggio, Andrés (2021). “Actores locales en las relaciones sino-latinoamericanas. El caso de los hermanamientos entre China y Uruguay”. *Boletín del Grupo de Trabajo China y el Mapa del Poder Mundial de CLACSO*, 4. Disponible en: <https://www.clacso.org/boletin-4-transiciones-del-siglo-xxi-y-china/>

En América Latina, hasta 2015, Brasil fue el que más ha firmado hermanamientos con China (53), seguido por México (23), Argentina (17), Chile (13) y Ecuador (11), en un total de 147.¹¹ Justamente en el caso de Uruguay, este tenía en 2015 cuatro firmas, y luego del 2016 en adelante por lo menos aparecen al menos seis más, siendo una cifra no exhaustiva.

A modo de cierre, los hermanamientos son parte de la política exterior china que se da en el marco multilateral como en el bilateral. La estructura central es predominante, existen procesos de contralor y de control para la aprobación del hermanamiento, pero de alguna forma también hay oportunidad de establecer diferentes relaciones y más de pueblo a pueblo independientemente del Gobierno Central. Los temas centrales siguen siendo más cercanos al poder blando, temas de educación, cultura y deporte, pero también hay un aumento del comercio, y en particular algunas inversiones, como el caso mencionado en Brasil. Por último, la necesidad de entender se tiene que dar a largo plazo, se tienen que generar vínculos personales, se tienen que ver la cara entre los actores que promuevan a largo plazo. Al mismo tiempo, tenemos la necesidad de capacitar a los recursos humanos estatales en América Latina para poder entender mejor estos casos, para poder afrontarlos de manera más idónea, aunque esto no quiere decir que esto no suceda, pero claramente se necesitan más recursos y considerarla en su cabal dimensión de importancia.

11 Ji Yongjun (2015). “Asociación de Amistad del Pueblo Chino con el Extranjero”. Dirección General de Coordinación Política de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. Disponible en: https://coordinacionpolitica.sre.gob.mx/images/stories/documentos_gobiernos/eventos/fororegional/ji%20yongjun.pdf



● ● ●
**HACIA UNA NUEVA
ASOCIACIÓN ACADÉMICA
ENTRE CHINA Y AMÉRICA
LATINA Y EL CARIBE**

Esta relatoría se basa en la ponencia “Hacia una nueva asociación académica entre China y América Latina y el Caribe”, presentada el 9 de noviembre de 2021, en el Ciclo de Conferencias desarrollado en el marco de la Cátedra China Contemporánea.



HACIA UNA NUEVA ASOCIACIÓN ACADÉMICA ENTRE CHINA Y AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

*Guo Cunhai*¹²

¿Por qué es importante la cooperación académica? Cuando Li Shenzhi, exvicepresidente de la Academia China de Ciencias Sociales (CASS), ayudó a financiar la traducción de los 11 volúmenes de Cambridge History of Latin America al chino y, dijo en su prólogo a la Serie: «Hoy, con respecto a América Latina, tenemos más conceptos abstractos que conocimientos concretos, percepciones más confusas que experiencias exactas», estas palabras motivan mi deseo de promover la cooperación académica en América Latina y China. Estudios.

Actualmente, en las redes sociales chinas como Weibo y Tik Tok, los ciudadanos privados están compartiendo diferentes noticias sobre América Latina y el Caribe (ALC), pero esta información no siempre es precisa. Por lo tanto, estamos experimentando un conocimiento falso generalizado en las redes sociales y la ausencia de intelectuales y académicos en la promoción del conocimiento.

Sin embargo, recientemente hemos visto una creciente responsabilidad social de los intelectuales que producen y promueven el conocimiento en las sociedades de ALC y China para fomentar el entendimiento mutuo entre nuestras sociedades. Por lo que debemos trabajar juntos para construir una comunidad de Estudios Chinos y Estudios latinoamericanos a través de redes académicas. Observamos que la cooperación de alto nivel entre China y ALC necesita un intercambio de conocimientos orientado al desarrollo y la cooperación, que ocurre

12 Investigador Senior, Director de Estudios Sociales y Culturales y Director del Centro de Estudios Argentinos del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia de China de Ciencias Sociales (ILAS-CASS por sus siglas en inglés)

entre universidades, pero no hay esfuerzos colectivos, necesitamos promover redes académicas para trabajar juntos en la acción colectiva.

Además, la pandemia ha aumentado la conciencia para cooperar, especialmente en el intercambio y desarrollo de nuevos conocimientos. Por ejemplo, durante el IV Diálogo de Civilizaciones entre América Latina y China en Beijing en 2021, nos enfocamos en el intercambio de experiencias de desarrollo porque es una preocupación común entre China y América Latina.

En este momento, la cooperación China-ALC va más allá de los campos políticos y económicos tradicionales y se está expandiendo a niveles más profundos y altos de intercambios culturales y de pueblo a pueblo, intercambio de experiencias y aprendizaje mutuo sobre el desarrollo para comprender cómo usar nuestros conocimientos y experiencias para promover el desarrollo común en China y América Latina.

En China hay tres plataformas importantes para promover este intercambio de experiencias y conocimientos de desarrollo:

- Centro para el Conocimiento Internacional sobre el Desarrollo (CIKD, 2017): de acuerdo con el presidente chino Xi Jinping, durante la Cumbre de las Naciones Unidas para el Desarrollo de 2015 "China establecerá un centro de conocimiento internacional sobre desarrollo para investigar y comunicarse con otros países sobre teorías y prácticas de desarrollo adecuadas a sus respectivas condiciones nacionales;"
- Agencia de Cooperación Internacional para el Desarrollo de China (CIDCA, 2018): Nuevos conocimientos de desarrollo y desarrollo de capacidades. La agencia tiene como objetivo formular directrices estratégicas, planes y políticas para la ayuda exterior, coordinar y ofrecer asesoramiento sobre los principales temas de ayuda exterior, avanzar en las reformas del país en asuntos relacionados con la ayuda exterior, e identificar los principales programas y supervisar y evaluar su implementación.

- La Cooperación Internacional para el Desarrollo de China en la Nueva Era (2021) fue publicada por la Oficina de Información del Consejo de Estado de China el 10 de enero. El presidente Xi ha aprovechado muchas ocasiones internacionales importantes para anunciar una amplia gama de medidas de cooperación. Estos presentan el enfoque de China, ofrecen su visión y contribuyen con su fuerza a resolver los problemas de desarrollo global e implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. En respuesta al llamado de los tiempos, China ha estado elevando su asistencia exterior a un modelo de cooperación internacional para el desarrollo, asumiendo nuevas iniciativas y logrando mayores resultados en esta nueva era.

Este Libro Blanco muestra el interés de China en apoyar el desarrollo de capacidades para compartir conocimientos sobre desarrollo. Por lo que este año iniciamos conjuntamente el programa PRO-CECLA y el ciclo de conferencias sobre China y América Latina, que es el primer paso de este programa, incluimos la China National Knowledge Infrastructure (CNKI), la mayor base de datos de investigación de literatura y conocimiento en China, y también incluimos a FLACSO, CLACSO y ALAECH.

Existe una creciente demanda de conocimiento sobre América Latina y China, sin embargo, la cantidad total de producción de conocimiento es insuficiente. Para ello hay dos razones: por un lado, el personal investigador y los resultados académicos no son suficientes, además, la producción de conocimiento es insuficiente y está muy centrada en temas populares como las relaciones entre China y ALC y, por otro lado, a la insuficiente producción de conocimiento orientado a la sociedad.

Por esta razón, el Ciclo de Conferencias del programa PRO-CECLA (Ciclo 1 y Ciclo 2), invitó a académicos latinoamericanos, caribeños y chinos a presentar sobre una amplia gama de temas que dan acceso al pueblo chino sobre los acontecimientos de América Latina y sus relaciones con China. Este es un buen comienzo para nuestra colaboración.

Estudios latinoamericanos en China

Desde la fundación de la República Popular China en 1949, los Estudios latinoamericanos han pasado de inexistentes a emergentes, de pausas a recuperaciones, a desarrollo explosivo actual.

Para conocer en profundidad y en plenitud el desarrollo institucional de los Estudios latinoamericanos en la China contemporánea, la Asociación China de Estudios latinoamericanos (CALAS) me contrató para dirigir, organizar, diseñar e implementar la Encuesta sobre el Desarrollo de las Instituciones de Estudios latinoamericanos en China (1949-2019).

La encuesta encontró una fuerte orientación política en el desarrollo de los Estudios latinoamericanos en China. En la década de 1960, el estudio de la historia de América Latina tomó la “revolución” como su tema principal y la “lucha de clases” como su guía, que resultó ser menos académica y objetiva.

En 1984, tras la implementación de la política de Reforma y Apertura de 1978, Huan Xiang, entonces Vicepresidente de CASS, en su discurso abierto sobre la ceremonia de fundación de la Asociación China de Estudios latinoamericanos, destacó que “los Estudios latinoamericanos de China deben centrarse en proporcionar experiencias y lecciones de ALC para las Cuatro Modernizaciones de China y servir a las decisiones del Gobierno Central en asuntos exteriores y estrategias sociales y económicas”.

La única Revista Académica Nacional de Estudios latinoamericanos editada y publicada por CALAS e ILAS-CASS, siempre se ha mantenido firme en la publicación de artículos de acuerdo con las necesidades pragmáticas para la construcción de la China Moderna.

Por otro lado, el Ministerio de Educación ha promovido los Estudios latinoamericanos en las universidades chinas a raíz de las Medidas Provisionales para la Formación y Creación de Centros de Estudios Regionales y Nacionales, publicadas en 2015. El prefacio estipula que “los Centros deben servir primero a las decisiones políticas de los gobiernos

y deben basarse en la investigación orientada a las políticas”. De esta manera, los estudios de las relaciones China-ALC, guiados por políticas gubernamentales, están reemplazando a los Estudios latinoamericanos en China.

En este estudio, encontramos que de 1984 a 2021, de veintinueve reuniones anuales de CALAS, diez se centraron en las relaciones China-ALC, lo que representa más de un tercio. Desde el comienzo del siglo XXI, esta tendencia se ha vuelto más evidente. De 2005 a 2021, de las nueve reuniones que tuvieron lugar en el lapso de 17 años, seis se centraron en las relaciones China-ALC, mientras que en los últimos 6 años (2015-2021) las relaciones China-ALC han sido un tema repetido en 2015, 2017, 2019 y 2021. La tendencia de los Estudios latinoamericanos a convertirse gradualmente en estudios de relaciones China-ALC involucra una serie de preocupaciones:

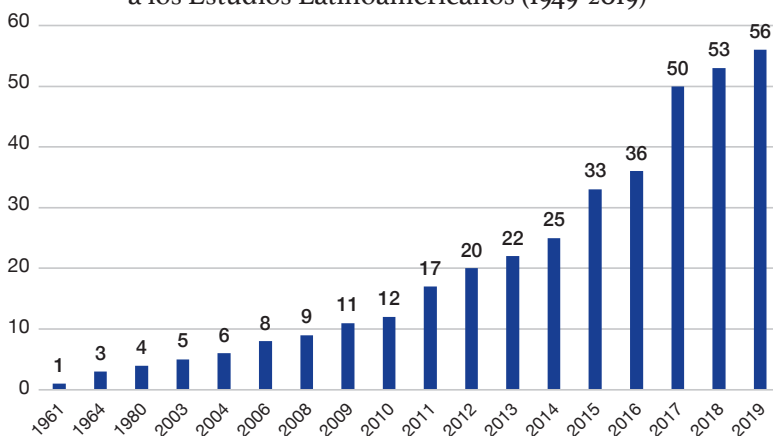
- En cuanto a los estudios latinoamericanos, más se centran en toda la región, mientras que menos en los países individuales.
- En cuanto a los estudios de país, más se centran en las relaciones bilaterales con China, mientras que menos en los otros campos del país.
- En cuanto a la metodología, se presta más atención a la literatura y al análisis de textos, mientras que la localización o el estudio de campo son escasos.

Además, el desarrollo de instituciones relacionadas con los estudios latinoamericanos ha seguido el ritmo de importantes coyunturas políticas. La mayoría de las instituciones de reciente creación dedicadas a los Estudios latinoamericanos se han establecido en universidades, que están estrechamente relacionadas con el Proyecto de Estudios Regionales y de País iniciado por el Ministerio de Educación de China.

Recientemente, la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI por sus siglas en inglés) se ha convertido en un acelerador para el aumento de los Estudios latinoamericanos en las instituciones chinas. Para China,

América Latina no solo es una extensión natural de la Ruta Marítima de la Seda del siglo XXI, sino también un participante importante e indispensable de la BRI, y 19 países de ALC se han unido a la iniciativa hasta ahora, representando alrededor del 60% de los países latinoamericanos. Para el avance de la BRI, el conocimiento de los otros países que construirán conjuntamente el proyecto es esencial. Esto hizo más urgente la necesidad de incluir los estudios latinoamericanos en los estudios regionales, lo que proporcionó una situación nunca vista para el desarrollo de estudios en esta región.

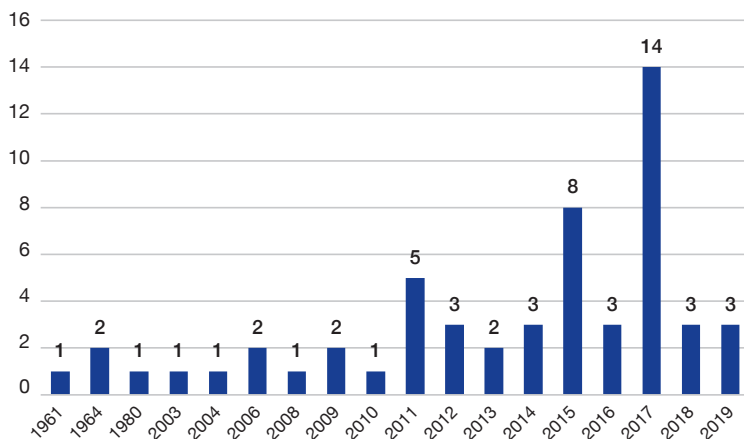
Figura 1:
El rápido desarrollo de las instituciones dedicadas a los Estudios Latinoamericanos (1949-2019)



Fuente: Encuesta sobre el Desarrollo de las Instituciones de Estudios Latinoamericanos en China (1949-2019), CALAS.

En nuestro estudio, descubrimos que, para 2019, había 56 instituciones dedicadas a estudios latinoamericanos en China (Figura 1). Solo en 2017 hay un sorprendente aumento de 14 nuevos centros (Figura 2). Después de la encuesta, se establecieron otros cuatro centros dedicados a los estudios latinoamericanos, ubicados en la Universidad Normal de Jiangsu, la Universidad Liaocheng de Shandong, la Universidad de Finanzas y Economía de Guizhou, la Universidad del Suroeste y la Universidad de Shenzhen.

Figura 2:
Aumento anual de instituciones dedicadas a Estudios
Latinoamericanos en China

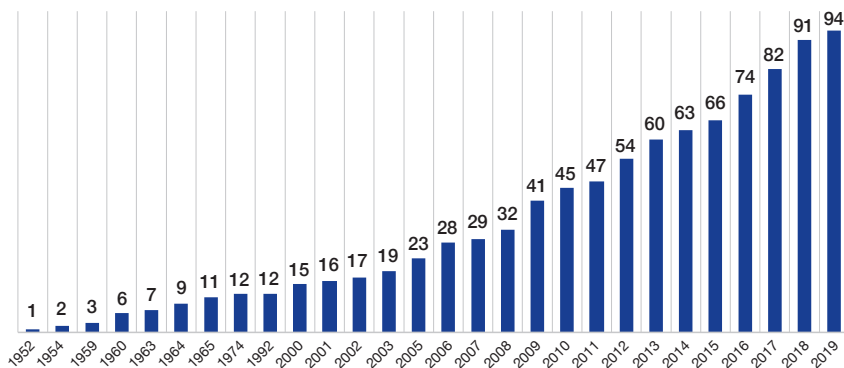


Fuente: Encuesta sobre el Desarrollo de las Instituciones de Estudios Latinoamericanos en China (1949-2019), CALAS.

Beijing es la ciudad con más estudios latinoamericanos en China con 22 centros, seguida de Shanghái. Esto se puede explicar porque las universidades chinas más importantes se encuentran en estas ciudades, sin embargo, también hay centros en Jiangsu, Guangdong, Hebei y otras provincias.

La enseñanza del español y el portugués sigue el mismo camino de desarrollo. Cuando se trata de títulos de idiomas, hay 45 universidades que enseñan portugués y 94 universidades que enseñan español (Figura 3), lo que muestra un aumento importante en la enseñanza de español y portugués en China.

Figura 3:
Desarrollo del grado en Lengua Española en Universidades Chinas

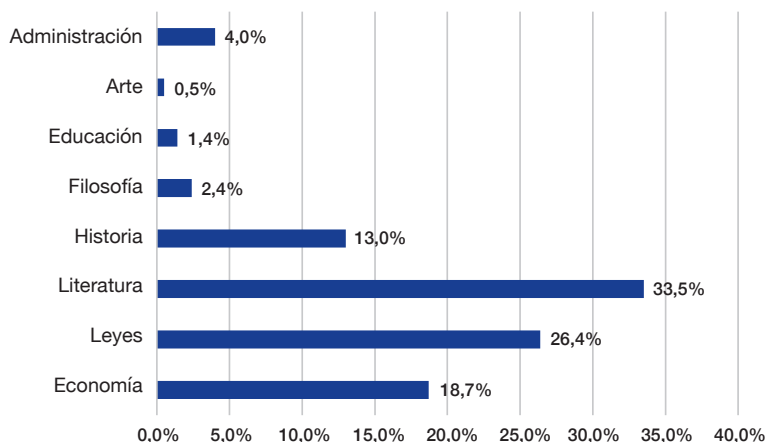


Fuente: Encuesta sobre el Desarrollo de las Instituciones de Estudios Latinoamericanos en China (1949-2019), CALAS.

A pesar de que tenemos muchas instituciones enfocadas en estudios latinoamericanos en China, no son efectivas porque el 70% de los investigadores solo tienen dedicación a tiempo parcial. Por otro lado, en cuanto a la formación académica de los investigadores, encontramos signos positivos ya que el 54% tiene nivel de doctorado, mientras que el 33% tiene una maestría y el 13% son licenciados.

Cuando se trata de los atestados de los académicos que investigan sobre América Latina (Figura 4) las principales disciplinas son en Literatura con un 33,5%, seguidos de Estudios Jurídicos (incluyendo Relaciones Internacionales) con un 26,4% y Economía con un 18,7%. Sin embargo, hay una mayor diversificación de los perfiles de los investigadores chinos que incluye Historia, Filosofía, Administración, Educación y Artes.

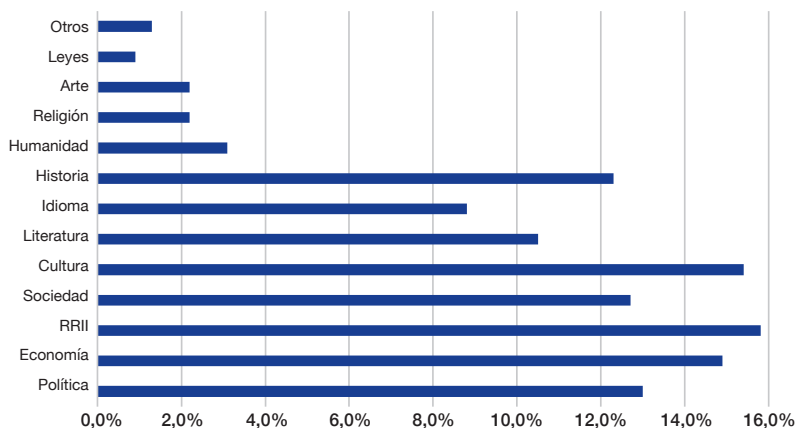
Figura 4:
Perfil académico de los investigadores sobre América Latina en China



Fuente: Encuesta sobre el Desarrollo de las Instituciones de Estudios Latinoamericanos en China (1949-2019), CALAS.

Los temas de investigación cubren una amplia gama de campos (Figura 5), incluyendo Relaciones Internacionales (15.8%), Cultura (15.4%), Economía (14.9%), Sociedad (12.7%), Historia (12.3%), y otros campos como Literatura, Humanidades, Artes, Religión y Derecho. Sin embargo, cuando se trata de artículos académicos publicados en la Revista de Estudios latinoamericanos, notamos una concentración de publicaciones en temas relacionados con Economía con un 43,4%, seguido de Derecho y Política con un 36,4%, e Historia y Geografía con un 10,9%. Además, al observar las características geográficas de los estudios, hay una concentración en los estudios regionales con 55,1%, mientras que los estudios específicos de país cubren países como Brasil (11,1%), México (9,4%), Argentina (5,1%), Cuba (4,6%), Chile (4,0%), Venezuela (2,3%), Perú (2,0%) y Colombia (1,6%).

Figura 5:
Campos de investigación de instituciones de
Estudios Latinoamericanos en China



Fuente: Estadísticas basadas en la Revista de Estudios Latinoamericanos (1979-2019) recopiladas por el autor en el sitio web del CNKI: www.cnki.net

De 1979 a 1992, el número de artículos sobre temas latinoamericanos publicados en revistas principales aumentó constantemente de 74 a 391. Después de eso, comenzó a dispararse. De 1993 a 1999, el número de artículos publicados se mantuvo en un promedio de 560 artículos por año, llegando a un pico en 1995 con 653 artículos.

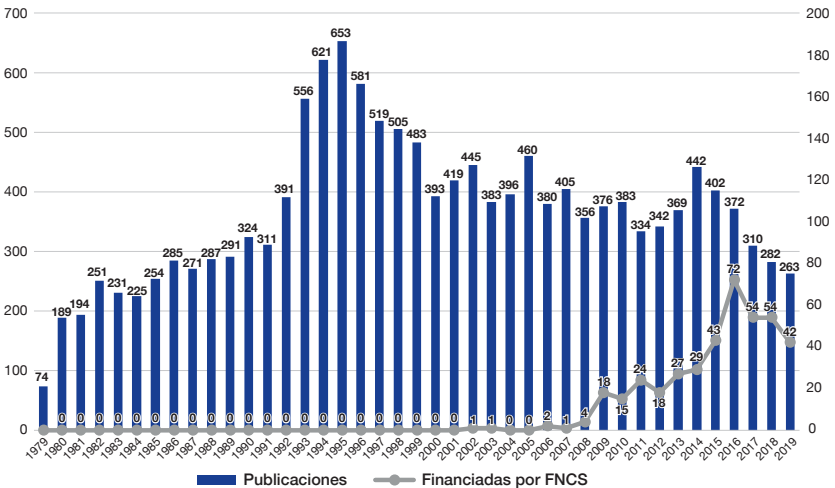
La década de 1990 puede describirse como el primer aumento de los estudios latinoamericanos en China. Desde principios del siglo XXI, el número de artículos publicados en revistas principales comenzó a mostrar un crecimiento de recuperación en 2001 después de seis años consecutivos de disminución; los artículos publicados en 2000-2014 se mantuvieron estables, con un promedio de 390 artículos.

Aunque el número de instituciones de investigación y académicos latinoamericanos en China ha ido en aumento desde 2014, el número de artículos publicados en revistas principales ha ido disminuyendo en los años siguientes (Figura 6). Para 2019, había caído al nivel de finales de la década de 1980. Este fenómeno y las razones detrás de él son dignos de la

atención y reflexión del círculo académico. Sin embargo, a diferencia de las revistas principales, que se caracterizan por una mayor volatilidad, el número de publicaciones de Estudios latinoamericanos financiadas por el Fondo Nacional de Ciencias Sociales (FNCS) siempre ha mostrado un crecimiento constante, especialmente de 1 artículo en 2002 a 72 artículos en 2016. Aunque hubo una ligera disminución en los siguientes 4 años, la tasa promedio anual se mantuvo en alrededor de 55 artículos. Estos cambios muestran plenamente que los Estudios latinoamericanos han recibido cada vez más atención de los círculos académicos chinos y las instituciones de toma de decisiones, y el número y la intensidad de la financiación aumentan constantemente.

Figura 6:

Número anual de artículos relacionados con Estudios Latinoamericanos en revistas académicas chinas y financiados por el Fondo Nacional de Ciencias Sociales (1979-2019)

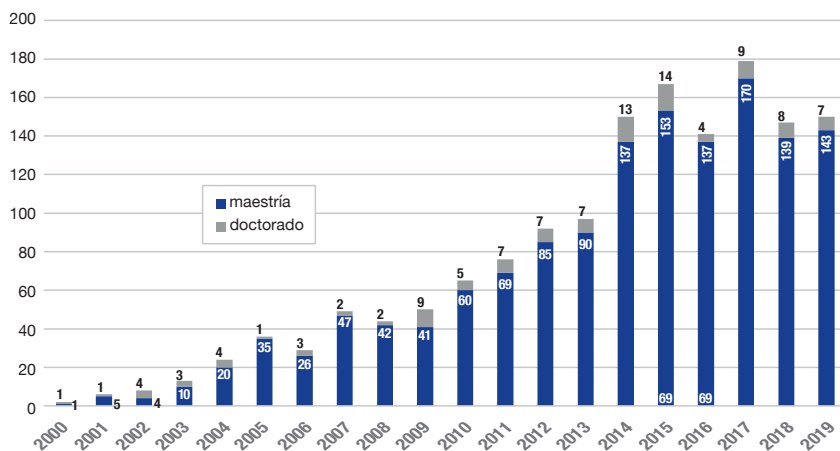


Fuente: Guo et al.: “The Development Trend of China ‘Latin American Studies’--Based on the Analysis of CNKI Literature Big Data (1979-2019)”, Chinese Social Science Evaluation, No 3, 2020.

Cuando se trata de tesis de doctorado y maestría sobre estudios latinoamericanos en China, descubrimos que de 2000 a 2019, hubo un total de 1,525 tesis de doctorado y maestría en literatura de Estudios latinoamericanos, con un promedio de 76 artículos por año. Entre ellas, 1.414 son tesis de máster y 111 son tesis doctorales. A juzgar por el número de artículos publicados a lo largo de los años y la tendencia de cambio, el número de tesis de doctorado y maestría ha mostrado una rápida tendencia de crecimiento, especialmente desde el máximo anterior de menos de 100 artículos entre 2000 y 2013 a alrededor de 150 artículos en 2014. Entre ellas, el número de tesis de máster alcanzó su punto máximo en 2017, con 170 tesis, y el número de ensayos doctorales alcanzó su punto máximo en 2015, con 14 artículos.

Figura 7:

Cifras anuales de tesis de doctorado y maestría sobre estudios latinoamericanos en China (2000-2019)



Fuente: Guo et al.: “The Development Trend of China ‘Latin American Studies’--Based on the Analysis of CNKI Literature Big Data (1979-2019)”, Chinese Social Science Evaluation, No 3, 2020.

Existen desafíos estructurales para los estudios latinoamericanos en China, comenzando con la necesidad de una transformación de las perspectivas de investigación. Los cambios recientes requieren que

los estudios latinoamericanos en China “salgan de China” y refuercen los intercambios y conversaciones con investigadores de ALC. Si los estudios latinoamericanos en China “salen de China” en términos de geografía y mente, solo entonces pueden ofrecer mejor información y propuestas para la toma de decisiones políticas. También pueden crear conocimiento para el público y satisfacer las necesidades urgentes de la sociedad en las realidades cambiantes en China y ALC.

El concepto de “salir de China” no es abandonar ni la perspectiva ni la posición china, sino utilizar una perspectiva global más amplia para mirar y considerar a América Latina. Es una perspectiva desde el mundo hasta América Latina y China. Bajo este nuevo marco de investigación, primero, es la perspectiva del mundo entero sobre América Latina, luego es la de América Latina y finalmente, es la de China. En base a esto, los estudios latinoamericanos en China tienen que asimilar tanto el contenido de China como el extranjero, especialmente el de Occidente.

Además, existe la necesidad de una transformación de la metodología de investigación. Debido a limitaciones geográficas y financieras, los investigadores chinos en América Latina no han podido realizar una metodología in situ durante mucho tiempo, por lo que los métodos de investigación se han basado en el análisis de la literatura. En esta nueva era, con el rápido avance de la globalización y la digitalización, los métodos tradicionales ya no pueden adaptarse a los nuevos desafíos. Debe haber una transformación: de un extraño a un observador participativo.

Los estudios latinoamericanos requieren una comprensión de los idiomas locales y la localización de los investigadores. Se debe alentar a más investigadores a ir y estar presentes en toda América Latina a través de la observación de seguimiento y la investigación participativa, para obtener experiencias y recursos de primera mano. Sobre esta base, el estudio de campo, junto con el análisis de la literatura tradicional, debe combinarse y ayudar a reforzar el análisis teórico, así como garantizar la calidad científica y la objetividad de la investigación en el mayor grado posible.

Por último, es necesaria una transformación de los campos de investigación. La investigación sobre el desarrollo de las instituciones ha demostrado lo que ya imaginábamos: los estudios latinoamericanos se centran significativamente en la política, la economía y las relaciones internacionales, los tres enfoques tradicionales. Las tres áreas a menudo se han considerado como el “uso pragmático” en el contexto de relaciones cada vez más estrechas entre China y ALC.

Con el impulso acelerado de la orientación política, hay desequilibrios significativos en los campos de investigación. En términos generales, podría resumirse como “diez más y diez menos”:

1. más sobre estudios regionales y menos sobre estudios por países
2. más en perspectiva macro mientras que menos en micro
3. más en los países grandes y menos en los países pequeños
4. más en la práctica y menos en la investigación básica
5. más en temas “populares” mientras que menos en temas “impopulares”
6. investigaciones más repetidas y menos innovadoras
7. más sobre temas de actualidad y menos sobre temas históricos
8. más investigación “útil” mientras que menos investigación “inútil”
9. investigación más fragmentada, mientras que una investigación menos sistemática; y
10. más perspectiva multidisciplinaria mientras que perspectivas menos multidisciplinarias.

En realidad, “diez más y diez menos” refleja el fuerte pragmatismo de los estudios de América Latina en China, la excesiva importancia que se le da a la investigación práctica y la relativa ausencia de investigación básica.

Estudios Chinos en América Latina

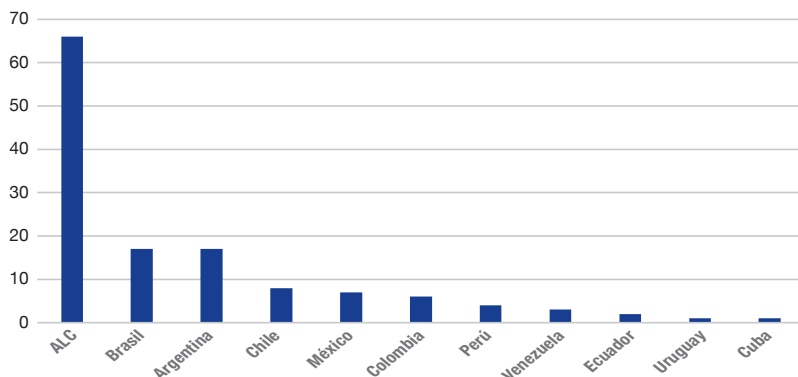
El surgimiento de los estudios chinos en América Latina comenzó entre las décadas de 1950 y 1960. La nueva “diplomacia cultural” de China dio origen a varias notas de viaje sobre China. De 1949 a 1960, más de 1.500 latinoamericanos influyentes visitaron China, en su mayoría intelectuales y periodistas. A mediados y finales de la década de 1960, se establecieron las dos primeras instituciones de investigación relacionadas con China, el Centro para el Estudio de Asia y África del Colegio de México (COLMEX) en México y la Escuela de Estudios Orientales de la Universidad de Salvador en Argentina.

Entre las décadas de 1970 y 1990, hubo avances significativos en los estudios chinos en América Latina. Los pioneros de los Estudios Chinos fueron impulsados primero por expertos que ayudaron a China y diplomáticos, y luego por académicos profesionales; primero como el sinólogo peruano Guillermo Dañino y el sinólogo colombiano Enrique Posada, y más tarde como el primer embajador mexicano en China Eugenio Anguiano Roch, después de retirarse y regresar a China, se desempeñó como Director del Centro para el Estudio de Asia y África de COLMEX.

Luego, a principios del siglo XXI hay un rápido aumento de los estudios chinos en América Latina. En la primera década, el aumento se debe a la expansión del campo de investigación de las instituciones e investigadores existentes en lugar del “nuevo comienzo”. Mientras que, en la segunda década, los estudiosos de los estudios chinos eran relativamente jóvenes, la mayoría de ellos recibieron formación académica, hablan chino muy bien y obtuvieron un doctorado o una maestría en universidades chinas.

Figura 8:

Distribución de los centros relacionados con China en ALC por países



Fuente: elaboración propia

De estos sesenta y seis centros de investigación (Figura 8), treinta y seis de ellos se titulan “Asia Pacífico”, “Asia”, “Asia Oriental” u “Oriental”, mientras que China no aparece de ninguna manera en el nombre de estas instituciones. Sobre las cualidades de estos centros de investigación, a excepción del Centro de Estudios Asiáticos y Africanos del COLMEX y el Centro de Estudios China-Veracruz de la Universidad Veracruzana, ninguno de los demás son entidades independientes.

Entre ellos, treinta centros u organizaciones de investigación llevan el nombre de “China”, cuyas cualidades también son complejas y diversas. De todos ellos, hay diecisiete centros de investigación (más del 55%), seis grupos de interés académico, tres proyectos de investigación, así como dos programas de máster. Las características anteriores muestran plenamente cómo, a pesar de que los estudios chinos han logrado un aumento notable, esto se muestra en la “cantidad” y no necesariamente en la “calidad” de los mismos.

Otras características importantes son:

- La rápida aparición de sinólogos de nuevas generaciones;
- Aumento de las conexiones entre China y ALC;

- Aumento de los Institutos Confucio y expansión de la educación en idioma chino en ALC; y
- Cooperación en educación superior y programa de estudios chinos iniciado por Hanban

Más de la mitad de los centros relacionados con China establecidos en los últimos 10 años se llaman directamente “China”, y la mayoría de ellos están fundados o dominados por académicos que estudian o enseñan en China. En su mayoría tienen entre 30 y 40 años, tienen una alta formación académica y hablan chino con fluidez, están dispuestos a comunicarse con el resto del mundo y son buenos en las redes sociales, son muy activos en actividades académicas e intercambios culturales.

Los campos de investigación están concentrados, pero también cada vez más diversificados. Antes de la década de 1980, los temas de China se centraban en la política y la revolución. Este fue también el foco de los intelectuales latinoamericanos en China. En la década de 1990, especialmente desde el siglo XXI, la mayoría de los académicos latinoamericanos se han centrado en la economía china y las relaciones entre China y América Latina. También hay una tendencia cada vez más diversificada detrás, es decir, los estudios chinos en América Latina se están expandiendo cada vez más en muchos campos como la historia, la sociedad, la cultura, la ciencia y la tecnología, el medio ambiente y la antropología.

La aparición de redes de estudios chinos en América Latina también es un elemento importante para considerar. En 1976 se constituyó la Asociación Latinoamericana de Asia y África (ALADAA), cuya Secretaría estaba ubicada en el Centro de Estudios de Asia y África de COLMEX. Además de México, hay once capítulos ubicados en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Perú, Uruguay y Venezuela. ALADAA es la red académica más antigua e institucionalizada relacionada con China en América Latina. Su existencia es muy propicia para promover los estudios chinos en la región.

En la segunda década del siglo XXI, aparecen una serie de redes académicas Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, REDALC-CHINA, 2012, México; Observatorio Virtual Asia-Pacífico, OVAP, 2013, Colombia; Red Brasileña de Estudios de China, RBCHINA, 2017, Brasil;

Asociación Venezolana de Estudios de China, AVECH, 2018, Venezuela; REDSINOLATINA, 2020, Costa Rica y Asociación Latinoamericana de Estudios Chinos, ALAECh, 2021, Argentina. Además, se han dado una serie de conferencias internacionales sobre estudios chinos en UNLP de Argentina (2011 y 2019), Universidad de Costa Rica (2012 y 2019), UNICAMP & RBCHINA (2017) así como RBCHINA en 2021.

Comunidad de Estudios Chinos y Estudios Latinoamericanos: Cooperación integrativa

A modo de conclusión, está claro que, en comparación con otros estudios regionales, los estudios chinos se han destacado recientemente. Sin embargo, en general, todavía están en una posición marginal. Ciertamente, los recursos financieros insuficientes limitan el desarrollo de los estudios chinos en ALC.

Construir un nuevo tipo de relación de cooperación y asistencia mutua para promover la integración de los estudios chinos en América Latina y los estudios latinoamericanos en China puede ser una forma viable de abordar estos desafíos compartidos. La encuesta del primer período muestra que los estudios latinoamericanos en China han logrado un desarrollo “explosivo” en las últimas dos décadas, pero uno de los principales cuellos de botella es el problema de la “ubicación”.

La integración de los estudios chinos en América Latina con los estudios latinoamericanos en China no solo puede ayudar a enfrentar las dificultades de la “localización” para los académicos chinos y de ALC, sino también optimizar la asignación de recursos de enseñanza e investigación. Como consecuencia, los estudios chinos en América Latina y los estudios latinoamericanos en China pueden complementarse y desarrollarse juntos.



● ● ●
**AGENDA 2030 Y
COOPERACIÓN DE CHINA
PARA EL DESARROLLO
SOSTENIBLE**

Esta relatoría se basa en la ponencia “Agenda 2030 y cooperación para el desarrollo sostenible”, presentada el 2 de noviembre de 2021, en el Ciclo de Conferencias desarrollado en el marco de la Cátedra China Contemporánea.



AGENDA 2030 Y COOPERACIÓN DE CHINA PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

Juliana González Jauregui¹³

La intención de esta ponencia, en un primer lugar, es abordar la política tanto doméstica como exterior de China sobre el cambio climático, y específicamente los objetivos que se plantean en torno a la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible. En el marco de la planificación que tiene la Organización de Naciones Unidas (ONU) para todos los países que forman parte de las metas que persigue la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, tanto la política doméstica como la política exterior de China han avanzado para dar respuesta a dichos objetivos. En una segunda parte, esta ponencia se propone transmitir cuáles han sido los avances logrados con relación a estas metas en la vinculación de China con los países latinoamericanos, y dar cuenta de las inversiones y financiamiento que China ha proveído a los países de la región en los últimos años en el sector de energías renovables en particular, y de energías alternativas en general.

El esfuerzo de China por dar respuesta al cambio climático ha sido resultado tanto de su política doméstica como de su estrategia global. Los objetivos más relevantes son aquellos que establece el gobierno central, en el marco de los planes quinquenales, para reducir la intensidad de las emisiones de carbono, la intensidad energética y el consumo de energía, al igual que para aumentar la participación de las energías alternativas y renovables en su matriz energética. Aunque China ha participado de las conferencias internacionales sobre cambio climático durante décadas, ha adquirido un rol más proactivo en tiempos más recientes. Luego de la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en 1992, China asumió nuevos

13 Docente y Directora de la Cátedra de Estudios de China de la FLACSO Argentina.

compromisos a escala global, y estableció las primeras políticas para dar respuesta al cambio climático. China participó de las negociaciones para establecer la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, e incrementó su participación y cooperación con organismos internacionales para proponer medidas para dar respuesta a la problemática del cambio climático. En 1993 ratificó la Convención Marco, y en 2002 el Protocolo de Kioto. En 2014, en el contexto del Anuncio Conjunto China-Estados Unidos sobre Cambio Climático, se propuso nuevas metas, que se incluyeron luego en sus compromisos en el marco del Acuerdo de París. En ese contexto, por primera vez, China anunció el compromiso de reducir sus emisiones de gases con efecto invernadero, y así poder alcanzar el máximo de emisiones en 2030.

A partir de la ratificación del Acuerdo de París se produjo un cambio muy importante en la política de China para dar respuesta al cambio climático. Desde entonces, los objetivos establecidos por el gobierno central en el marco de los planes quinquenales se aunaron con su política internacional, en búsqueda de la construcción de una sociedad baja en carbono, o de una sociedad centrada en el desarrollo sostenible. La dimensión tecnológica de la política de China se volvió central: el desarrollo tecnológico comenzó a ir en tándem con los objetivos para dar respuesta al cambio climático. Así, China incentivó el avance tecnológico en las industrias vinculadas con el desarrollo de energías alternativas y renovables.

Entre finales de los años noventa y comienzos del siglo XXI, China propuso las primeras políticas. Es menester destacar que, más allá de haber ratificado el Convenio Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y Protocolo de Kioto, al ser un país en desarrollo, China no tenía obligaciones vinculantes para reducir sus emisiones. En este contexto, de hecho, China propuso el principio de “responsabilidades comunes pero diferenciadas” en materia de cambio climático, para diferenciar las responsabilidades que tenían las economías desarrolladas, como mayores emisores de gases con efecto invernadero, de las economías en desarrollo. De esa manera, China avanza en la lucha contra el cambio climático, pero no establece objetivos bajo el Convenio Marco de la

ONU, ni bajo el Protocolo de Kioto; sus compromisos para dar respuesta a la problemática fueron, durante años, voluntarios.

El objetivo del Anuncio Conjunto China-Estados Unidos de América (EE. UU.) en 2014 fue dar conocimiento público de que ambos iban a ratificar el Acuerdo de París. Mientras China finalmente ratificó, EE. UU. no lo hizo. Ese paso concretó un compromiso inicial relevante de parte de China en la lucha contra el cambio climático. En ese marco, China anunció por primera vez que iba a limitar sus emisiones de dióxido de carbono y metano, que son los principales emisores de gases con efecto invernadero; el primero, de hecho, es el principal emisor de gases con efecto invernadero.

En paralelo a los compromisos que China comenzó a asumir en el plano global, inició una etapa de cambios en su política doméstica. En 1992, creó el Grupo de Coordinación Nacional para el Cambio Climático, para brindar apoyo a las negociaciones internacionales sobre cambio climático. El Grupo estableció como objetivos la discusión, elaboración y presentación de las propuestas que China iba a presentar en las negociaciones internacionales y, a su vez, fue el organismo encargado de diseñar cómo China iba a ajustar su política doméstica a las demandas del sistema internacional, más allá de que, como se anticipó, sus compromisos aún eran voluntarios.

En efecto, a principios de los años noventa, el cambio climático era una cuestión científica y perteneciente al plano internacional para China; como tal, no había sido abordada como parte de la política doméstica. En 1998, el Grupo de Coordinación Nacional para el Cambio Climático fue reemplazado por el Grupo de Cooperación y Estrategia Nacional sobre el Cambio Climático.

El X Plan Quinquenal, que abarcó el periodo 2001-2005, fue el primero en abordar la problemática. Se creó un Programa de Incentivos para el Desarrollo de Energías Renovables, que implicó, por ejemplo, el establecimiento de tasas de impuestos preferenciales para las empresas que invirtieran en el territorio chino y propusieran el desarrollo de energías renovables. En 2005, se aprobó la Ley de Energías Renovables,

que fue enmendada en 2009. Dicha reforma ocurrió en el contexto de los nuevos objetivos que había comenzado a proponer el gobierno chino respecto al desarrollo de energías renovables.

El XI Plan Quinquenal, que abarcó el periodo 2006-2011, el gobierno central continuó avanzando en la proposición de medidas para dar respuesta al cambio climático. Se establecieron objetivos específicos para reducir la intensidad energética, ante el importante incremento de las emisiones de gases de efecto invernadero, principalmente del dióxido de carbono, como consecuencia del proceso de industrialización acelerada que se había iniciado en el marco de las reformas económicas desde fines de los años ochenta. El crecimiento de la economía china, a tasas promedio del 10% anual durante 35 años, tuvo consecuencias para el medio ambiente. Cuando China inició su etapa de industrialización, estaba muy por detrás de las grandes potencias en términos de emisiones. Sin embargo, los problemas ambientales comenzaron a ser acuciantes. Así, el XI Plan Quinquenal propuso comenzar a dar respuesta a los impactos ambientales que estaba teniendo el desarrollo industrial, tanto para el agua como para el aire y los suelos y, por lo tanto, para la salud de la población.

Entre los principales objetivos que se trazó el XI Plan Quinquenal se incluye la reducción del 20% del consumo energético para el año 2010. Sin embargo, muchas de las provincias no lograron cumplirlo, dado que, en paralelo, se lanzaron programas para alentar el desarrollo interior de China, por ejemplo, la Estrategia de Desarrollo hacia el Oeste (Go West), que alentó un acelerado proceso de construcción de infraestructura. Las provincias donde se habían desarrollado las industrias pesadas y las vinculadas al uso del carbón, fueron las que registraron menores avances en la reducción del consumo energético que proponía el XI Plan Quinquenal.

En el XII Plan Quinquenal, que comprendió el periodo 2011-2015, el gobierno chino propuso una estrategia más intensa para dar respuesta a la problemática del cambio climático. Durante esta etapa, tuvo lugar el Anuncio Conjunto China-EE. UU. sobre el Cambio Climático, y la aprobación del Acuerdo de París, que fue ratificado en 2016.

En simultáneo a estos cambios en materia ambiental, China había iniciado una reconversión de su modelo de desarrollo en 2011. Durante la última etapa del gobierno de Hu Jintao, y la primera fase del gobierno de Xi Jinping, China inició un proceso de cambio en su modelo de desarrollo, que incluyó un importante énfasis en la protección al medio ambiente, el desarrollo sostenible, y el desarrollo tecnológico.

Por lo tanto, las propuestas para continuar avanzando en la lucha contra el cambio climático, en el marco del XII Plan Quinquenal, estuvieron atravesadas, e influidas, por las metas que se propuso el gobierno chino para avanzar en cuestiones de desarrollo tecnológico. El XII Plan Quinquenal, además de proponer la reducción de las emisiones de gases con efecto invernadero, impulsó la innovación científica y tecnológica en áreas vinculadas con el cuidado ambiental y el desarrollo sostenible. A su vez, en el marco de la propuesta de iniciar la “era de la Nueva Normalidad”, se dio comienzo a un proceso de recambio del tipo de manufacturas hacia “manufacturas inteligentes”, orientando la producción hacia la eficiencia y la calidad. Asimismo, se propuso un viraje hacia una economía más centrada en los servicios, con contenido digital. En pocas palabras, el objetivo del nuevo modelo de desarrollo chino pasó a concentrar los esfuerzos en el consumo interno, los servicios y la I+D, y a poner menor énfasis al impulso de las exportaciones (como había ocurrido durante las más de tres décadas previas).

Desde entonces, emergieron nuevos conceptos, enmarcados en una política industrial focalizada en el desarrollo científico, mediante un plan específico que abarcó el periodo 2006-2020, el “Plan Estratégico de Mediano y Largo Plazo para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología 2006-2020”. Así, se incentivó el desarrollo de las denominadas “industrias emergentes y estratégicas”; entre ellas, se incluye un importante desarrollo de tecnologías vinculadas a las energías alternativas y renovables.

¿Cómo se impulsaron dichas industrias emergentes y estratégicas? El XII Plan Quinquenal estableció el objetivo de que el 8% del PIB chino estuviera representado por dichas industrias, al tiempo que propuso

el aumento del gasto en I+D a un 2,2% del PIB, equiparando el gasto promedio que destinan las economías desarrolladas a dichas actividades. Así, China dio impulso a una política industrial que abarca metas mucho más ambiciosas en términos de desarrollo tecnológico; entre ellas, propone el Plan Made In China 2025. Este es uno de los planes de acción más relevantes en términos de desarrollo de la ciencia y la tecnología en China, pero no es el único; se listan, además, el plan Internet Plus 2015, el Plan Fusión Militar Civil, el Plan de Inteligencia Artificial, entre otros. China modificó su lógica de desarrollo tecnológico de catching up, es decir centrada en “alcanzar” el desarrollo tecnológico de las grandes potencias, a un proceso denominado leapfrog, que apunta al desarrollo de tecnologías propias, con estándares propios, mediante innovación endógena. De esa manera, China inició una política que persigue el objetivo de convertir al país en un centro neurálgico de generación de patentes, de estándares tecnológicos, en base a un salto tecnológico propio desde adentro, ya no adaptando tecnología proveniente del exterior, sino mediante la creación de tecnología propia. Sin lugar a duda, la propuesta de destinar 2,2% o más del PIB a la investigación y el desarrollo ha estado en línea con el objetivo de iniciar una fase de leapfrog en el desarrollo tecnológico.

Respecto a la lucha contra el cambio climático específicamente, el XII Plan Quinquenal estableció el objetivo de reducir las emisiones por unidad del PIB entre un 40-45% en relación con 2005. Para lograrlo, se propuso incrementar la participación de energías no fósiles. Así, cobraron centralidad las inversiones en energía nuclear. Durante esa etapa, se construyeron 14 nuevas centrales nucleares. Asimismo, se propuso aumentar la capacidad instalada de energía hidroeléctrica en un 50%, al igual que impulsar el desarrollo de energías eólica y solar.

Así, en el pasaje hacia la “era de la Nueva Normalidad”, el desarrollo sostenible comenzó a cumplir un importante papel. Para dar lugar a una economía con menor contenido de carbono, no sólo se propuso comenzar a modificar los procesos de producción, sino también incorporar tecnología de manera progresiva, y desarrollar la industria de servicios, brindando prioridad a esta última antes que a las manufacturas

tradicionales. En la búsqueda de una “Nueva Normalidad”, se propusieron medidas para reconvertir los procesos de producción hacia una lógica más racional y sustentable, en contraposición con procesos con foco cortoplacista que se habían incentivado en China durante los 35 años previos.

El pasaje hacia la “Nueva Normalidad” también incluyó la propuesta de reconvertir los procesos caracterizados por producir bienes en cantidad, por empezar a fabricar bienes de calidad, es decir productos con más contenido tecnológico. Se propuso incentivar procesos de producción más eficientes y mucho más orientados al avance hacia una economía baja en carbono.

Con el objetivo de dar continuidad a los cambios propuestos por el XII Plan Quinquenal, el XIII Plan Quinquenal intensificó las propuestas de reforma para avanzar hacia una sociedad baja en carbono. El XIII Plan Quinquenal propuso nuevos objetivos: que el 15% de la matriz energética estuviera representada por energía no fósiles para 2020. Para lograrlo, se propusieron inversiones en energía solar y eólica, pero también en energías alternativas como nuclear y grandes represas hidroeléctricas.

En esta etapa cobró relevancia el concepto de “civilización ecológica”. Si bien este concepto había surgido durante la era de Hu Jintao, en el marco del objetivo de lograr una “sociedad armoniosa” que incluyó, también el “desarrollo científico”, fue en la era de Xi Jinping que finalmente se incorporó como parte del nuevo Plan Quinquenal y de la propia constitución en 2012. La “civilización ecológica” se vincula, incluso, con la concreción del Sueño Chino. ¿Qué va a significar este concepto? Por un lado, la idea de la armonía entre la humanidad y la naturaleza. El gobierno chino entiende que como seres humanos convivimos con la naturaleza y que, por lo tanto, la conservación tanto de los recursos como la recuperación de los espacios dañados por los procesos que llevaron a la crisis del cambio climático es fundamental. El concepto de civilización ecológica incluye el respeto a los límites del planeta. Así, la persecución de una “civilización ecológica” se convirtió en una parte esencial de los objetivos que persigue China en el marco de la Agenda

2030 de la ONU para el desarrollo sostenible. La civilización ecológica fue incorporada como parte esencial del camino hacia la realización del “Sueño Chino”, que se compone de dos fases: los objetivos intermedios propuestos para el periodo 2020-2035, y las metas para 2035-2049 de manera de lograr la modernización y revitalización de la nación china en todos los aspectos.

Como parte de sus objetivos en un paso intermedio hacia 2049, China había propuesto alcanzar la “sociedad modestamente acomodada” para el centenario de la creación del Partido Comunista Chino en 2021. A principios de este año, en efecto, el gobierno anunció la concreción de ese paso intermedio, pues confirmó la eliminación de la pobreza extrema. Para 2049, año en que se celebra el centenario de la fundación de la República Popular China, el país asiático se ha propuesto la realización de la modernización socialista, es decir convertirse en “un país socialista, próspero, fuerte, democrático, avanzado, armonioso y hermoso”. Ese objetivo se llevará a cabo mediante un sistema político, social y económico con rasgos propios, es decir el “socialismo con características chinas”.

En cuanto a la lucha contra el cambio climático, ciertos anuncios gubernamentales recientes trazaron las líneas de las propuestas de políticas que luego se incorporaron al XIV Plan Quinquenal. Se trató de anuncios públicos que realizaron tanto Xi Jinping como Li Keqiang, principalmente en las cumbres internacionales que tuvieron lugar a fines de 2020. En septiembre de 2020, en la Asamblea General de la ONU, Xi Jinping anunció que China se convertirá en carbono neutral en 2060; este anuncio fue recogido por el XIV Plan Quinquenal y se estableció como uno de los objetivos más importantes en términos de respuesta al cambio climático. En diciembre del 2020, en el marco de la Cumbre sobre Acción Climática de la ONU, China amplió sus compromisos y actualizó sus contribuciones determinadas a nivel nacional, al tiempo que anunció que alcanzará el máximo de emisiones “antes de 2030”, y no “cerca de 2030” como se había propuesto anteriormente.

Otro de los objetivos centrales a los que se hizo referencia en dichos anuncios tuvieron que ver con reducir la intensidad de carbono como

porcentaje del PIB a más del 65%, superando las metas de compromisos anteriores, que eran entre 60% y 65%. En un tercer estadio de objetivos, se propuso el incremento de participación de energías renovables. Así, se propuso que las energías renovables representen un 25% de la matriz energética nacional china para 2030.

Tanto en el XIV Plan Quinquenal, que abarca el periodo 2021-2025, como también en los Objetivos de Largo Plazo hacia 2035, el gobierno chino ha establecido metas que buscan responder cómo seguir avanzando en su desarrollo, y en ese marco, cómo esa nueva estrategia se vincula con el desarrollo sostenible, y con la concreción y el avance hacia una economía baja en carbono.

¿Qué necesita China, entonces, para avanzar en su desarrollo? Por un lado, se va a proponer una nueva filosofía en relación al desarrollo económico y social de China, centrada en cuatro conceptos: un desarrollo innovador (científico-tecnológico); un desarrollo coordinado (entre las diferentes provincias y regiones, y en torno a los diversos objetivos sociales y económicos); un desarrollo verde y sostenible (y, en esa línea, cómo continuar avanzando en la lucha contra el cambio climático); y un desarrollo abierto e inclusivo (en búsqueda de la integración territorial, de la superación de las brechas campo-ciudad, pero también de la importancia de sostener la conexión de la economía china con el exterior). En referencia a este último concepto, el gobierno chino propone la “circulación dual”, es decir la conexión entre la economía doméstica con la economía internacional, en aras de una complementación mutua. Asimismo, el objetivo es continuar acortando las brechas entre las zonas urbanas y rurales, y las diferencias entre los estratos sociales, es decir avanzar hacia una sociedad con preponderancia de clase media.

El XIV Plan Quinquenal incorporó a sus propuestas los anuncios que había realizado Xi en septiembre y diciembre del 2020 respecto al máximo de emisiones para 2030 y carbono neutral en 2060. ¿Cuáles van a ser las propuestas de política para lograr dichos objetivos? Por un lado, reducir la intensidad energética en el porcentaje del PIB en un 13,5% para 2025, mediante el incremento de la inversión en tecnologías bajas en carbono,

no solamente en las renovables, sino también en las grandes represas hidroeléctricas, la energía nuclear y el gas natural. En efecto, China se ha propuesto su periodo de transición energética mediante el impulso al desarrollo del gas natural. Además, entre las nuevas tecnologías que se vienen impulsando se sitúan las técnicas de almacenamiento y captura de carbono, que ya están siendo incorporadas en los procesos de reconversión de las grandes empresas estatales chinas vinculadas a la producción de petróleo y gas.

Otro de los objetivos que se ha trazado China en el marco del XIV Plan Quinquenal se vincula a la reducción de la intensidad de carbono como porcentaje del PIB en un 18% para 2025. Asimismo, se ha propuesto incrementar la participación de las energías no fósiles en la matriz energética, en un 20% para 2025, y en un 25% para el año 2030. En el XIII Plan Quinquenal, China había propuesto que las energías no fósiles representaran un 15% para 2020; logró superar ese porcentaje porque, para 2020, las energías no fósiles representaron un 15.8% de su matriz energética primaria. Otra de las metas incluidas en el nuevo plan quinquenal es expandir la capacidad instalada en energía eólica y solar a 1200 gigabytes para 2030.

Como se anticipó, en línea con las propuestas de lucha contra el cambio climático, se puso gran énfasis en el desarrollo tecnológico desde 2006. Sin embargo, actualmente el foco está puesto en continuar avanzando hacia la meta de convertir a China en un centro global de innovación y tecnología, lograr la autosuficiencia en ciencia y tecnología y que esa innovación sea principalmente. El desarrollo de tecnologías avanzadas es el principal motor para lograr la modernización nacional que se propone China de aquí a 2049, incluidas aquellas tecnologías específicamente vinculadas a las energías limpias.

Las propuestas que se incluyen para el desarrollo tecnológico en el marco del XIV Plan Quinquenal incluyen la creación de más laboratorios y centros innovación en China, y un aumento del gasto en investigación y desarrollo de más del 7% anual. Las denominadas “nuevas infraestructuras” también se incluyen dentro de las propuestas

de políticas, en línea con el objetivo de ampliar el desarrollo digital y tecnológico, mediante la implantación de infraestructura vinculada con el desarrollo del 5G, de centros de datos, de ciudades inteligentes, de vehículos eléctricos, y de inteligencia artificial, entre muchos otros.

A pesar de lo expuesto, cabe considerar que China, desde hace más de una década, se ubica como principal emisor de gases de efecto invernadero, y como mayor emisor de dióxido de carbono. En 2019, China representó el 27% de las emisiones de gases con efecto invernadero a nivel global. Hoy representa el 30,7% de las emisiones a escala mundial. Esas emisiones están principalmente representadas por la utilización de combustibles fósiles, como el carbón, el petróleo y el gas, y por los procesos industriales, sobre todo aquellos vinculados a la construcción de infraestructura; la industria del cemento es una gran emisora, por dar un ejemplo.

A pesar del aumento en la presencia de las energías renovables, a partir de las políticas que se vienen implementando en el marco de los planes quinquenales citados, pero también mediante los compromisos internacionales que China ha asumido en la materia, la matriz energética del país asiático aún permanece mayormente representada por combustibles fósiles. Solo el carbón representa el 60% de la matriz energética china; si se suma el petróleo y el gas, la representación de combustibles fósiles en la matriz asciende a un 85%. Estos datos reflejan que aún queda un largo camino por delante en términos del logro de los objetivos que China se ha trazado para 2030 y 2060, respectivamente.

A continuación, se hará foco, por un lado, en la capacidad doméstica energética de China, y, por otro lado, en la inversión extranjera china en energías alternativas y renovables. China es líder mundial en instalación de plantas de energías alternativas; representa el 28% de la capacidad global en energía hidroeléctrica, tres veces más que cualquier otra nación. En energía eólica, su capacidad duplica a cualquier otra nación, mientras en energía solar su capacidad es tres veces mayor que la de cualquier otro país en el mundo. Es, además, líder mundial en la fabricación de celdas y paneles solares.

En energías alternativas, por ejemplo, China cuenta con 48 plantas nucleares en su territorio, que representan casi un 5% de la energía que se genera en el país, siendo el tercer parque nuclear del mundo, luego de EE. UU. y Francia. De las 13 plantas nucleares que se inauguraron entre 2018 y 2019 en el mundo, 9 se inauguraron en China. Es menester considerar que el impulso al desarrollo de energías renovables y alternativas es resultado de una importante capacidad de provisión de créditos convenientes que los bancos de desarrollo y comerciales chinos ponen a disposición de las empresas estatales vinculadas con este tipo de energías. Así, China cuenta con una política de créditos para las empresas que desarrollan energías alternativas y renovables; dichos créditos se otorgan para el desarrollo dentro del país, pero también en el exterior.

En lo que respecta a capacidad doméstica instalada en energía solar y eólica, China viene elevando su participación desde 2010; ya ha logrado superar los 500 gigabytes en capacidad instalada de energía fotovoltaica y eólica. La producción de vehículos eléctricos también ha avanzado fuertemente en los últimos años, en 2010 era 0, siendo en 2020 cerca de 5 millones de automóviles. China representa cerca del 50% de la capacidad de producción mundial de vehículos eléctricos.

En cuanto a energía solar térmica, el salto ha sido aún más fuerte, pues China ya representa el 70% de capacidad instalada en el mundo. Como se anticipó, además de la capacidad instalada en su propio territorio, China se ha convertido en un importante inversor y proveedor de créditos para el desarrollo de energías alternativas. El impulso a las inversiones se dio, primero, mediante la estrategia de “Salida al exterior”, o “Going Global”. Luego, esa estrategia se vio subsumida a los objetivos de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (o Belt and Road Initiative). Mediante dichas estrategias, las empresas estatales y privadas chinas se lanzaron al mercado internacional con el apoyo crediticio de los bancos estatales, tanto comerciales como de desarrollo. Dichas empresas han desplegado inversiones en los países en desarrollo de América Latina, África, y Asia, como también en los países desarrollados. Sin embargo, gran parte de la inversión que ha efectuado China en energías renovables

se ha concretado en los países en desarrollo, con importante énfasis en América Latina. Dichas dinámicas se vinculan con la gran riqueza que posee la región en términos de recursos renovables.

Ahora bien, previo al abordaje de las inversiones y préstamos de China para el desarrollo de energías alternativas y renovables en América Latina, cabe considerar que, en paralelo a las políticas mencionadas, China ha diseñado políticas específicas para el cambio climático en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. En el caso de la denominada Green Belt and Road (GBR), que es el subprograma destinado a realizar inversiones en energías renovables, las principales políticas están incluidas en los documentos conocidos como “Plan de Cooperación para la ecología y el Ambiente de la Iniciativa de la Franja y la Ruta”, y “Guía para Promover la Green Belt and Road”. Dichos documentos fueron publicados en 2017 por el entonces Ministerio de Protección del Ambiente (ahora Ministerio de Ecología y Ambiente), y complementados con la creación de instituciones específicas para el desarrollo del subprograma, a saber: la Coalición Internacional para el Desarrollo de la GBR, el Sistema Greenlight (o de “Luz Verde”), y la Plataforma de Big Data para el Ambiente; todas ellas vinculadas con el desarrollo sostenible en el marco de la GBR.

En diciembre de 2020, la Coalición para el Desarrollo de la GBR convocó a un comité de expertos chinos e internacionales para aportar su conocimiento sobre el desarrollo sostenible. El comité sugirió incorporar un sistema de categorización de las inversiones y el financiamiento que se propongan en el marco de la GBR en base a su impacto en la polución, así como para el clima y la biodiversidad. La propuesta indica que las inversiones deben ser clasificadas con color rojo, amarillo, o verde, de acuerdo con si generan un impacto irreversible (y, por lo tanto, se desaconsejan), moderado, o insignificante y, por lo tanto, contribuyen a avanzar hacia los objetivos establecidos por el Acuerdo de París.

En paralelo a estas iniciativas, se incluyen objetivos y planes de acción de más de treinta empresas estatales chinas durante 2021, para dar respuesta al cambio climático. Se espera que la SASAC proponga una

guía de implementación para esas metas en el futuro cercano. Entre los ejemplos a destacar, sobresale la reconversión que ya han iniciado en los últimos años tres de las empresas estatales más importantes de China vinculadas al sector de petróleo y gas, es decir CNPC, CNOOC y SINOPEC. Estas empresas no sólo han comenzado a desarrollar procesos de producción de gas natural, sino además han incorporado el desarrollo de energías alternativas y renovables. En el caso de CNOOC, por ejemplo, ha comenzado a desarrollar tecnología vinculada al despliegue de energía eólica. En el caso de SINOPEC, ha iniciado procesos para generar capacidades vinculadas con el desarrollo del hidrógeno verde.

En complemento con estas acciones, en julio de 2021, los Ministerios de Comercio Exterior, de Ecología y Ambiente, publicaron la “Guía para el Desarrollo Verde en la Inversión y la Cooperación Internacional”, con el objetivo de incentivar a que las firmas chinas que invierten en el exterior promuevan inversiones con técnicas y tecnologías bajas en carbono, y que sus inversiones estén orientadas al desarrollo de energías alternativas y renovables. En línea con estos avances, el Banco de China anunció en septiembre de 2021 que no va a promover más financiamiento en proyectos que se vinculen con la minería de carbón o con energías a base de carbón en el resto del mundo. Dicho anuncio se publicó en línea con el pronunciamiento de Xi en el marco de la Asamblea General de la ONU de 2021, donde China se comprometió a no construir nuevas centrales térmicas de carbón en el extranjero.

En lo que respecta a la relación económica y financiera de China con América Latina, cabe resaltar que, a partir de 2019, China se consolidó como el segundo origen de inversiones en la región. Asimismo, se posicionó como el segundo origen de inversiones de tipo greenfield (es decir, que inician nuevos proyectos), y el tercer origen de inversiones en lo que respecta a fusiones y adquisiciones (FyA). Entre las grandes empresas chinas que invierten en nuestra región, la mayor parte son de propiedad estatal de manera completa o mayoritaria.

Entre 2005 y 2019, aumentaron las inversiones chinas de tipo FyA, al tiempo que disminuyeron las de tipo greenfield. En 2020, a pesar de la crisis económica como consecuencia de la pandemia del COVID-19, las inversiones chinas en América Latina representaron el 9,77% del total que recibió la región. Aunque en 2019 ese porcentaje había alcanzado el 10,78%, durante 2020, aún en el marco de la crisis, el flujo de inversiones chinas no registró una caída abrupta. Si se consideran los sectores económicos donde China ha destinado sus principales flujos de inversión, en una primera etapa, de 2005 a 2009, las inversiones se orientaron a materias primas y sectores extractivos; luego, se registran flujos cada vez más relevantes para los sectores de infraestructura energética y de transporte.

¿Qué países de la región han sido los principales receptores de inversiones y financiamiento? Entre 2010 y 2014, Argentina y Brasil representaron más del 60% de las inversiones chinas en América Latina. Desde 2017, esa tendencia comenzó a modificarse y, en el presente, los principales receptores son Chile, Colombia, Perú, México; en 2020, representaron casi el 77% de los flujos de inversión china en América Latina. En términos de la distribución de la propiedad de dichas inversiones, como se destacó, la presencia de empresas estatales resalta por sobre las transacciones que efectúan las privadas, aunque se evidencia una paulatina y creciente presencia de empresas de propiedad privada en las inversiones chinas en la región. Muchas de esas inversiones se efectúan por parte de firmas vinculadas al sector energético, específicamente al hidrocarburífero, pero existe una tendencia creciente de inversiones que se destinan a los sectores hidroeléctrico, solar, y eólico. En el caso de Argentina, existen acuerdos desde 2014 y 2015 para la concreción de inversiones y financiamiento en el sector de energía nuclear, más específicamente, para el desarrollo de la cuarta central nuclear en el país.

En cuanto a la provisión de préstamos por parte de los bancos de desarrollo de China, en 2020, por primera vez desde 2005, no se registraron nuevos compromisos. Cabe destacar que los bancos de desarrollo de China han financiado proyectos de energía, minería, e

infraestructura en la región por más de USD 137 mil millones entre 2005 y 2019. Los principales destinos de dichos créditos fueron Argentina, Brasil, Ecuador y Venezuela. En simultáneo a la provisión de préstamos por parte de los bancos estatales, se evidenció diversificación de los canales de financiamiento: los bancos comerciales chinos, el ICBC, el Banco de China, el Banco de Construcción de China y el Banco de Comunicaciones. A partir de 2015, los bancos comerciales, junto con los fondos bilaterales y regionales, comenzaron a otorgar préstamos a los países de la región. El foco de los préstamos de los bancos comerciales han sido las energías renovables. En este caso, Argentina se ubica en primer lugar como receptor de créditos de estos bancos, seguido por Brasil, Chile y Ecuador. En el caso de Argentina y Brasil, las inversiones y el financiamiento de China se concretaron principalmente en energía eólica y solar, así como también en grandes represas hidroeléctricas, lo que también ocurrió en el caso de Ecuador.

En el marco de la nueva era de vínculos económicos y financieros entre China y América Latina que se inició a principios del siglo XXI, la región fue incluida como una “extensión natural” de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Esta incorporación se produce formalmente en el marco de la Segunda Reunión Ministerial del Foro China-CELAC en Santiago de Chile, en 2018. El primer país latinoamericano en firmar el Memorando de Entendimiento (MdE) para ser incluido en la Iniciativa de la Franja y la Ruta fue Panamá en 2018; sucesivamente, 18 países más concretaron su ingreso; el último fue Perú. Sin embargo, cuatro de las grandes economías de la región, Argentina, Brasil, Colombia y México, todavía no han firmado el MdE para incorporarse a la Iniciativa. El embajador argentino en China anunció que Argentina ya ha tomado la decisión de incorporarse, y que lo hará en la próxima visita de Estado que el presidente Alberto Fernández realice a China. No obstante, la no incorporación a la Iniciativa no ha impedido que Argentina y Brasil se convirtieran en los principales receptores latinoamericanos de inversiones y financiamiento de China en energías renovables.

En el caso de Argentina, si bien el desarrollo de políticas públicas para dar impulso a las energías renovables se inició a fines de los años

noventa, fue en el marco del Plan RenovAr, que se lanzó en 2016 para dar impulso a la Ley 27.270, cuando se evidenció un papel destacado de parte de China. Varias empresas chinas participaron de las rondas de licitaciones que se convocaron en el marco de dicho plan; de hecho, fueron importantes adjudicatarias de los contratos para construir plantas de energía eólica y solar en Argentina. El 29% de los proyectos que se adjudicaron en las rondas 1 y 1,5 del Plan RenovAr estuvo representado por compañías chinas, entre ellas Envision Energy, que presentó los proyectos “Los Meandros” en la provincia de Neuquén, y “García del Río” y “Vientos del Secano” en la provincia de Buenos Aires. China no sólo participó y ganó licitaciones públicas para la instalación de parques eólicos, sino también realizó inversiones por medio de FyA. En 2017, la empresa Goldwind adquirió cuatro plantas eólicas en el país, Loma Blanca I, II, III y IV, en la provincia de Chubut, y Miramar I, en la provincia de Buenos Aires.

En el caso de las inversiones en energía solar, China ganó una licitación pública en el marco de la ronda 1 de RenovAr. Para el proyecto, se confirmó una unión transitoria de empresas (UTE), entre la empresa de propiedad provincial de Jujuy, JEMSE, junto con Power China y Shanghai Electric, con las que se firmó un contrato de modalidad EPC. La empresa china Talesun fue la encargada de proveer los paneles para el proyecto Cauchari Solar. El parque “Cauchari I, II y III” es el parque solar más grande de Sudamérica. Este proyecto fue financiado en un 85% con préstamos provistos por el Banco de Exportación e Importación de China, y en un 15% por un bono verde que emitió el gobierno provincial en Nueva York. La empresa china JinkoSolar también ganó licitaciones en el marco de la ronda 1,5 del plan RenovAr para la instalación de un parque solar en la provincia de San Juan, en la zona de Argentina. Además de las licitaciones públicas mencionadas, se registraron FyA de la empresa Canadian Solar; para el proyecto en Cafayate, en la provincia de Salta, se contrató a Power China mediante la modalidad EPC.

En el caso de grandes represas hidroeléctricas que, de acuerdo con la ley argentina no son consideradas estrictamente “renovables”, dado su potencial de generación mayor a 50MW, se destaca la inversión y

financiamiento de la empresa china Gezhouba, que conformó una UTE con las firmas argentinas Electroingeniería e Hidrocuyo para construir las represas “Kirchner” y “Cepernic” en la provincia de Santa Cruz.

En el caso de Brasil, se destaca la inversión china en energía hidroeléctrica, dada la abundancia de este recurso en el país sudamericano, al igual que la trayectoria que tanto China como Brasil poseen en la materia. Además de la inversión en represas hidroeléctricas, se destaca la presencia de empresas chinas en el sector de energía eólica; entre las firmas más importantes sobresalen State Grid, China General Nuclear Power, China Three Gorges, y State Power Investment. State Grid tiene 51 plantas en total, la China General Nuclear Power tiene 40 plantas, China Three Gorges tiene 41 plantas, y State Power Investment cuenta con 11 plantas eólicas en Brasil. También ha habido préstamos del Banco de Desarrollo de China para las plantas de Barra do Coqueiros en Brasil.

En energía solar hay una fuerte presencia de Canadian Solar, que cuenta con 23 plantas en el país, mientras China General Nuclear Power cuenta con 10 plantas, China Three Gorges con 12, y State Grid con un proyecto en Sao Paulo, junto con Companhia Paulista de Forza e Luz.

El caso de Brasil, a diferencia del caso argentino, es todavía más interesante porque se han establecido vínculos de investigación y desarrollo conjunto en el sector de energías renovables, a través del Centro Chino-Brasileño de Innovación para el Cambio Climático y la Energía. El Centro une a las universidades COPPE-UFRJ y Tsinghua.

A modo de conclusión, al menos en los casos de Argentina y Brasil, y en menor medida el caso de Chile, las políticas para la transición energética que están llevando a cabo los países latinoamericanos están en línea con los objetivos que viene persiguiendo China en el marco de su política para el cambio climático y la transición energética.

Existe una sinergia y un interés de ambas partes en avanzar hacia la transición energética y hacia la lucha contra el cambio climático. Sin lugar a duda, en el contexto global actual, la cooperación para el desarrollo sostenible cobra gran relevancia. De cara al futuro, se

plantean importantes desafíos en términos de la recuperación de la crisis económica que ha acrecentado la pandemia del COVID-19. Entre esos desafíos se destaca, por ejemplo, la recuperación con énfasis en el desarrollo de energías alternativas y renovables. La BRI en forma amplia, y la GBR en particular, pueden ser vehículos para pensar en una recuperación que considere la transición energética y el desarrollo sostenible. Estos desafíos deben ser considerados como parte esencial de la mesa de negociación entre China y los países de la región en el contexto presente, pero también al diseñar los programas de cooperación conjunta a mediano y largo plazo.



● ● ●
**RUTA DE LA SEDA DIGITAL
EN AMÉRICA LATINA:
APLICACIONES E
INICIATIVAS**

Esta relatoría se basa en la ponencia “Ruta de la Seda Digital en América Latina: aplicaciones e iniciativas”, presentada el 26 de octubre de 2021, en el Ciclo de Conferencias desarrollado en el marco de la Cátedra China Contemporánea.



RUTA DE LA SEDA DIGITAL EN AMÉRICA LATINA: APLICACIONES E INICIATIVAS

Luo Xun¹⁴

En esta conferencia voy a hablar sobre la aplicación y las iniciativas clave de la Ruta de la Seda Digital entre China y los países de América Latina y el Caribe.

Cuando hablamos de tecnologías digitales, las cinco tecnologías fundamentales se suelen denominar en inglés como: “ABCDE”:

- Artificial intelligence (inteligencia artificial)
- Blockchain (cadena de bloques)
- Cloud computing (computación en la nube)
- Data technology (tecnología de datos)
- Edge Computing (computación frontera)

La Realidad Virtual (VR por sus siglas en inglés), o sus derivados como los gemelos digitales y el metaverso, es un sistema y tecnología de aplicación que utiliza estas tecnologías de la información fundamentales para construir aplicaciones y formar la base digital para nuestros desarrollos.

Imaginemos un mundo donde las personas de China y los países de América Latina y el Caribe puedan comunicarse sin ninguna barrera geográfica o distancia. Hace dos años, junto con tres estudiantes de intercambio de Ecuador, creamos una aplicación donde puedes usar tu propia imagen para ingresar al mundo virtual. Lo usamos para leer

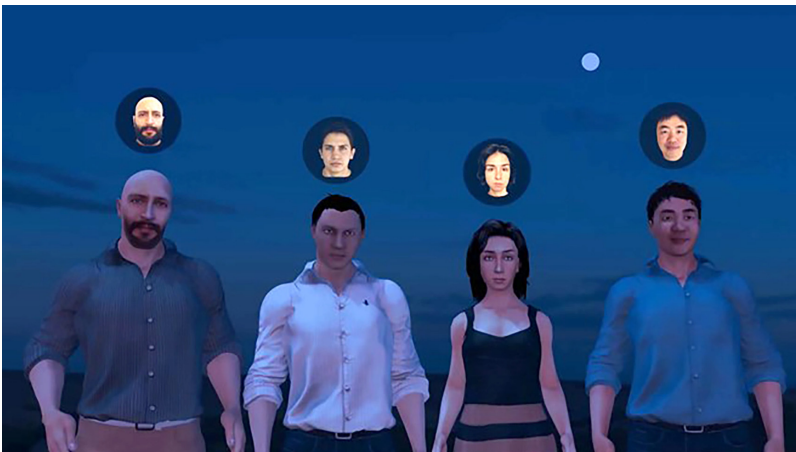
¹⁴ Profesor y supervisor de doctorado de la Universidad Tecnológica de Tianjin, Director del Comité Técnico de Visualización y Realidad Virtual de la Federación China de Computación (CCF), y miembro de la junta de CCF.

juntos un poema clásico chino llamado “Meditación en una noche de luna llena”, este es un material cultural complejo, pero, a través de la digitalización, yo y tres de mis estudiantes podemos entrar en el mundo virtual, leer juntos y entendernos. Este es un ejemplo de cómo las personas en China y los países de América Latina y el Caribe pueden comunicarse utilizando tecnología digital con un costo menor y pueden entenderse mejor entre sí.

Hablamos de tecnología digital como si fuera algo nuevo, pero no lo es. China celebrará los Juegos Olímpicos de Invierno en Beijing el próximo año, pero desde hace 13 años, cuando China celebró los primeros Juegos Olímpicos de Beijing, no se construyó un estadio deportivo hasta cuatro meses antes del evento, y esto dificultó que las personas planearan un viaje para ir a ver los juegos, en consecuencia, China utilizó una aplicación de realidad virtual completa para volver a ver los juegos. Ahora, para los Juegos Olímpicos de Invierno, se está utilizando una tecnología similar para que todos en todo el mundo puedan explorar y jugar en el estadio de los Juegos Olímpicos de Invierno.

Figura 1:

Estudiantes ecuatorianos y docente chino en un mundo virtual



Fuente: imagen propia

¿Cómo ayuda la digitalización a la Ruta de la Seda?

Volar de China a América Latina toma alrededor de 30 horas, ya que la distancia es excepcionalmente larga. Los métodos tradicionales tienen costos más altos y ciclos de tiempo más largos, por lo tanto, solo un pequeño grupo puede beneficiarse del intercambio. Sin embargo, con las tecnologías digitales tenemos costos más bajos y un ciclo corto, lo que ayuda a un grupo más amplio que se beneficia. También hay proyectos representativos de realidad virtual para la colaboración. Esta sección presenta proyectos culturales y de infraestructura creados utilizando tecnología VR y sirve como ejemplos para la cooperación y colaboración internacional entre China y los países de América Latina y el Caribe.

Proyectos culturales

Un museo virtual de historia china sobre estudios y exámenes. La ventaja de esto es que puede visitar este museo en cualquier momento y con cualquier dispositivo, utilizando su teléfono o PC, no hay costo ni diferencia horaria.

Aplicación de animación para la evolución de los caracteres chinos. Ilustrada por animación, esta aplicación puede ayudar a los estudiantes de idiomas a comprender mejor la evolución entre seis formas históricas de tres mil caracteres chinos.

Las campanadas virtuales simulan el antiguo instrumento chino de 65 piezas llamado Chimes. Los sonidos fueron tomados de grabaciones reales de las campanas de 2000 años.

Figura 2:
Aplicación para aprender caracteres chinos



Fuente: imagen propia

Proyectos de infraestructura

- Campus virtuales utilizando fotos aéreas tomadas por drones para reconstruir campus con bajo costo y alta fidelidad.
- Generación procedimental de grandes ciudades con edificios virtuales que pueden ser utilizados para la planificación urbana.
- Utilizando modelos 3D de edificios urbanos, y múltiples fuentes de video de vigilancia 2D, para lograr un monitoreo en vivo de las ciudades.
- Capacitación educativa, por ejemplo, capacitación de higienista dental o capacitación de cirujano utilizando equipos y aplicaciones de realidad virtual.

Figura 3:
Modelo virtual de la estación de trenes Beijing Oeste



Fuente: imagen propia

Cooperación con estudiantes e instituciones latinoamericanas

A partir de 2016, el Comité Técnico de Realidad Virtual y Visualización de la Federación China de Computación (CCF-TCVRV) admitió a veinte estudiantes de América Latina para estudiar en China, aprendieron tanto tecnología de realidad virtual como cultura china, y a partir de 2017, CCF-TCVRV invita a dos académicos latinoamericanos a visitar China cada año, para investigaciones colaborativas y charlas de conferencias. Estos esfuerzos en realidad han generado resultados fructíferos, como el ejemplo que compartí anteriormente sobre el poema chino “Meditación en una noche de luna llena”, y otro ejemplo es una película virtual que presenta América Latina, creada por estudiantes que utilizan la realidad virtual.

En 2018, creamos el Consorcio de la Ruta de la Seda de Realidad Virtual, que incluye a seis universidades de América Latina y otras universidades chinas que utilizaron la tecnología digital para conectarse entre sí, promover la educación remota y la colaboración científica remota. Hace tres años, realizamos nuestra primera actividad de intercambio en Cali, Colombia, en noviembre de 2018.

La colaboración está en un nuevo nivel desde 2019, cuando CCF-TCVRV formó ChinaVR (VR中国), colaborando con socios colombianos, organizamos con éxito el primer Simposio Internacional de la Franja y la Ruta y la Escuela de Verano sobre Tecnología de la Información Emergente (BRISUIT 2019). Los objetivos del evento son compartir los últimos avances de la investigación, educar a los estudiantes e investigadores jóvenes sobre la tecnología de la información de vanguardia y promover el intercambio cultural y la comprensión mutua.

Esta ahora se convirtió en una conferencia anual centrada en la Realidad Virtual y la Inteligencia Artificial y apoyada por la Embajada de China, el Ministerio de Relaciones Exteriores, el gobierno del Valle del Cauca y el gobierno de Cali. Debido a la pandemia, la conferencia tuvo que ser cancelada para 2020, pero esperamos celebrarla en noviembre de 2021 en China y América Latina, simultáneamente a través de la conexión en línea.

Proyectos emblemáticos

¿Cómo puede la realidad virtual ayudar a los proyectos de infraestructura? En esta sección presento ejemplos de proyectos emblemáticos creados en colaboración con instituciones de América Latina y el Caribe.

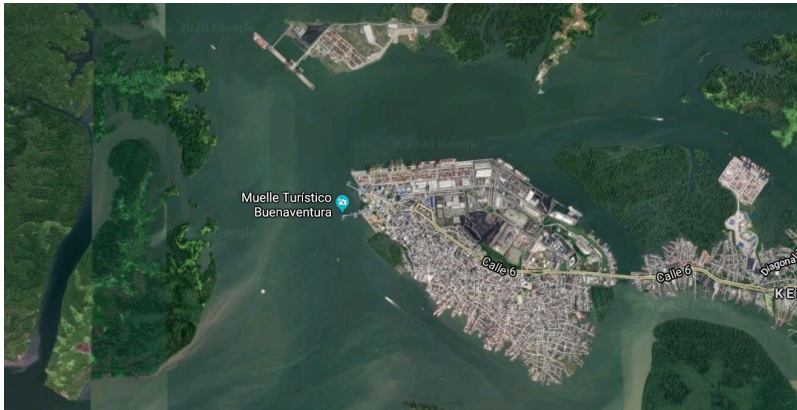
Puertos Inteligentes: Puerto de Buenaventura

El puerto de Buenaventura es el puerto de contenedores más grande de Colombia y donde hay una iniciativa para construir un nuevo puerto en la Isla Cangrejo. Es un nuevo desarrollo de unos 5 kilómetros cuadrados, sin embargo, construir un nuevo puerto lleva unos 20 a 30 años de tiempo, por lo que para este estamos utilizando una tecnología de gemelos digitales donde hemos construido un mundo digital de la Isla del Cangrejo y construimos un puerto virtual utilizando tecnología portuaria avanzada para mostrar a la gente cómo funcionará el nuevo puerto antes de comenzar cualquier construcción, y el costo de esto es muy bajo.¹⁵

En diciembre de 2020, durante la fase I, creamos una simulación para muelles de contenedores y el modelado 3D de Isla Cangrejo. Para diciembre de 2021 construimos el gemelo digital para los muelles de contenedores y la planificación de Isla Cangrejo. Para diciembre de 2023, esperamos tener una mejora iterativa de los muelles de contenedores y la simulación del muelle de Isla Cangrejo.

¹⁵ Un gemelo digital es una representación digital de un objeto físico, proceso o servicio, como por ejemplo un edificio o una ciudad. Estas réplicas virtuales se utilizan para realizar simulaciones antes de que se creen e implementen cambios en objetos reales, con el fin de recopilar datos para predecir su desempeño.

Figura 4:
Puerto de Buenaventura



Fuente: imagen propia

Juego de realidad virtual para la prevención del coronavirus

Lanzado en abril de 2020, en un trabajo conjunto entre colegas chinos, colombianos y brasileños, utilizamos la tecnología digital para construir un juego interactivo para mostrar a las personas cómo proceder con el saneamiento, cómo lavarse las manos adecuadamente y cómo promover la autoprotección. Este juego fue utilizado por varias escuelas y universidades en países de América Latina y el Caribe.

Preservación del Océano

Un trabajo conjunto entre colegas chinos y colombianos que tiene como objetivo modelar el arrecife oceánico, los animales marinos y su preservación. Sabemos que tanto China como los países de América Latina y el Caribe están enfrentando el desafío de la contaminación del océano y también la protección animal en el océano es un desafío, por lo que para ello construimos una versión digital del océano tropical. Modelamos el arrecife oceánico, el animal marino y luego estamos investigando juntos cómo proteger a estos animales con la ayuda de biólogos marinos.

Museos Virtuales de ALC

Estamos construyendo museos virtuales de América Latina y el Caribe para ayudar al público chino en general a conocer la región. Ya hemos hecho once museos virtuales de Argentina, Brasil, Venezuela, Uruguay, Panamá, Perú y Bolivia. Por ejemplo, utilizamos un armadillo, un animal típico brasileño como mascota para presentar el país, utilizando lugares y símbolos de renombre como el Cristo Redentor.

Figura 5:
Museos virtuales de América Latina



Fuente: imagen propia

Ser un líder y traer más tecnologías chinas

Desde 2019, ChinaVR comenzó a construir “Connected Universal Experiences Labs” en América Latina, ahora tenemos un centro en Cali, y habrá más centros en América Latina y el Caribe. Estamos liderando la formación del consorcio State Key Labs para la colaboración internacional con nueve State Key Labs en tecnología de la información y también liderando la formación del consorcio National Supercomputing Center para la colaboración internacional, con seis National Supercomputing Centers.

Este año estamos atrayendo a más personas para que se unan a este esfuerzo. El CCVR celebró la cuarta Competencia de China sobre Realidad Virtual en Nanchang, China, en octubre de 2021. Utilizamos los países de América Latina y el Caribe como tema del concurso, con 253 equipos modelando digitalmente los países de América Latina y el Caribe. Alrededor de ochenta y seis equipos en el concurso final utilizaron Brasil para el modelado digital y obtener resultados excepcionalmente satisfactorios.

Sin duda, en China, cada vez más, los jóvenes están interesados en América Latina, pero están utilizando la tecnología digital de ingeniería para ayudar a difundir el conocimiento y promover el entendimiento cultural entre nuestros pueblos.



-
-
-

DIPLOMACIA ECONÓMICA Y LA INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA EN AMÉRICA LATINA

Esta relatoría se basa en la ponencia “Diplomacia económica y la Iniciativa de la Franja y la Ruta en América Latina”, presentada el 4 de noviembre de 2021, en el Ciclo de Conferencias desarrollado en el marco de la Cátedra China Contemporánea.



DIPLOMACIA ECONÓMICA Y LA INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA EN AMÉRICA LATINA

*Yue Yunxia*¹⁶

La siguiente ponencia tocará tres temas bajo el principio de la diplomacia económica china: el nuevo patrón de desarrollo chino de circulación dual y la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI por sus siglas en inglés), la actual Cooperación Económica China-América Latina y el Caribe (ALC) y la posición de ALC y los potenciales de la operación China-ALC bajo la BRI.

La BRI fue puesta en marcha por el presidente Xi Jinping en 2013, un proyecto que consta de dos partes, la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI. Esta iniciativa tiene tres principios principales: consulta extensa, contribución conjunta y beneficios compartidos, así como cinco conectividades: política, infraestructura, comercio, finanzas y conectividad de las personas. La naturaleza de la BRI promueve la cooperación socioeconómica entre los países a lo largo de la Franja y la Ruta en lugar de solo construir carreteras, ferrocarriles e instalaciones portuarias. En el marco de esta iniciativa, China ha firmado más de 200 memorandos de entendimiento u otros tipos de documentos de cooperación con 172 países y organizaciones internacionales. China mantiene relaciones con 24 países latinoamericanos de los cuales 19 han firmado la BRI.

Además, China tiene planes quinquenales donde se ponen en marcha nuevas políticas o estrategias. La 14^a edición de estos planes se publicó en

¹⁶ Investigadora Senior y Directora de Estudios Económicos en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia China de Ciencias Sociales (ILAS-CASS por sus siglas en inglés)

el año 2021. El más reciente plan quinquenal plantea una nueva estrategia llamada circulación dual, que consiste en la circulación externa e interna. Las tendencias de participación en las cadenas globales de valor (CGV) y la “domesticación” muestran que la mayoría de los países han recurrido a reducir su participación en las CGV e incrementar la “domesticación” de la producción. En esta circunstancia, China está bajo dos fuentes de presión como importante fabricante mundial: el aumento de las regulaciones en la producción y la protección del medio ambiente, y la necesidad de mejorar los medios de fabricación y la tecnología.

Bajo estas dos presiones, China ha recurrido a la circulación dual. Este mecanismo se compone de dos partes, la primera es la circulación interna que consiste en factores de desarrollo económico interno como el consumo, los consumidores y la producción. La segunda parte es la circulación externa, que incluye las exportaciones, importaciones, la entrada y salida de inversión extranjera directa (IED) y la cooperación internacional en materia de infraestructura.

Este sistema no es nuevo, sino más bien una estrategia que se ha ido produciendo con las políticas de apertura. No obstante, en el pasado, el enfoque se ha mantenido en la circulación externa con importaciones y exportaciones que constituyen hasta el 85% del crecimiento del PIB de China en su momento más alto. Este enfoque ha jugado un papel vital en el pasado, sin embargo, hoy en día existen nuevos desafíos como las regulaciones y la flexibilidad del precio de la moneda internacional que requieren un reenfoque en la circulación interna.

Este nuevo enfoque no implica que se descuide la circulación externa ya que ambas partes están conectadas. Por ejemplo, a través de las importaciones, las materias primas pueden entrar en el consumo y la producción interna, a través de la producción interna algunos productos pueden ser exportados. Esta conexión es muy importante porque determinará el éxito de este nuevo modelo de circulación dual.

Figura 1:
Circulación dual y la BRI



Fuente: elaboración propia

Con esta filosofía en mente, hay una nueva ruta para la BRI que considera este nuevo patrón de desarrollo económico e incluye esta iniciativa en todo el modelo de desarrollo chino, como se muestra en la figura 1. Debido a la gran importancia de esta reforma, se están haciendo esfuerzos para incluir otros tipos de cooperación en el marco de la BRI. Además, esta iniciativa es importante debido a la conexión entre la circulación externa e interna y la necesidad de empujar la circulación interna hacia la externa. En este sentido, la BRI facilitará la apertura de políticas, instituciones y mejoras en las políticas. En el nuevo modelo de circulación dual, la BRI juega un papel muy importante, esta es la estrategia china.

Sobre el tema de la cooperación económica de América Latina y el Caribe y su posición, se evidencia que las importaciones y exportaciones de la región crecen más rápido que las del mundo. En este siglo, ALC es la región de más rápido crecimiento en este tema. Cuando observamos esta situación a la luz del sistema de circulación dual, encontramos que ALC juega un papel importante en el comercio chino. En cuanto

a las importaciones de China, la contribución de ALC sobre productos agropecuarios es del 28,55%, las plantas representan el 44,44%, los animales y los productos animales el 6,37%, y los alimentos, tabaco y productos lácteos el 12,3%. Sumando a esto, los productos metálicos provenientes de ALC constituyen el 12,33% de las importaciones chinas de esta naturaleza, los textiles constituyen el 4,62%, otras importaciones incluyen madera, productos de madera y materiales de fabricación. Esta contribución a las importaciones representa la importancia de la región como socio de China. Sobre el mismo tema, en productos como alimentos, productos agrícolas, minerales, metales, combustibles y textiles, China importa una mayor proporción de América Latina que del resto del mundo. Esto significa que la región no solo proporciona materia prima, sino también algunos productos, creando así relaciones más sólidas.

Estos lazos más fuertes son cruciales y se pueden evidenciar en la cooperación China-ALC bajo la extrema presión de la pandemia. La actual crisis sanitaria se tradujo en una disminución significativa de las importaciones, a pesar de estas decisiones, las importaciones de China desde ALC sólo disminuyeron un 2,3%. Más importante aún, las importaciones de azúcar, carne, mariscos, frutas, alimentos y materia prima de ALC crecieron en un 196% (azúcar), 142% (carne), 40,7% (mariscos), 30,4% (frutas) y 7,3% (alimentos y materia prima), respectivamente. Incluso con la presión de una pandemia mundial y el enfoque de China en la circulación interna, ALC continúa desempeñando un papel importante en las importaciones del país. Esto es especialmente cierto en el tema de los alimentos, otras materias primas y algunos productos de fabricación.

Como se explicó anteriormente, China ha comenzado a centrarse en el consumo interno, lo cual es notable, ya que el 66,44% de las CGV provienen de la producción nacional. La mayor contribución extranjera se atribuye a Alemania con 3,78% y la más baja a Estados Unidos con 1,20%, ALC constituye 1,24%. Desglosando la contribución de ALC en países, México representa 0,76%, Brasil 0,22%, Chile 0,12%, Argentina 0,06%, Ecuador 0,02% y Perú, Colombia, Venezuela, Costa Rica,

Panamá y Trinidad y Tobago juntos representan 0,1%. Esto demuestra que la región no sólo tiene buenas relaciones de cooperación en materia de importación de materia prima, sino que también existe una relación creciente en la industria manufacturera. La región latinoamericana hoy en día desempeña una función de recursos en la circulación dual china. Las importaciones de la región están entrando en la circulación interna en forma de alimentos, madera y productos de papel para el consumo, y los minerales y metales entran en el proceso de producción que eventualmente los convierte en parte de las exportaciones de China.

Desde el punto de vista de las exportaciones, las principales exportaciones de China a ALC incluyen productos químicos, textiles y productos de transporte (vehículos). Al observar la composición técnica de este comercio, encontramos que China exporta más productos de tecnología de gama media y alta a América Latina. Las exportaciones de tecnología media constituyen el 33,14% de la composición y las de alta tecnología el 28,63%. Estos hallazgos respaldan la conclusión de que China hoy en día no solo tiene una conexión de materia prima o agrícola con América Latina, sino que también es una conexión tecnológica y de comercio de valor. ALC también juega un papel de mercado, a través de las exportaciones a la región, los productos ingresan al mercado internacional, por lo tanto, participan en la dinámica de circulación dual como actor de mercado.

Volviendo a los datos sobre importaciones y exportaciones, está claro que existe una estrecha dependencia entre China y ALC. China necesita importar de América Latina y exportar a la región también. A través de esta interacción, podemos explicar por qué las importaciones y exportaciones chinas con ALC crecieron tan rápidamente. También podemos explicar por qué, a pesar de la presión ejercida por la pandemia tanto sobre China como sobre ALC, el comercio entre ambos actores se mantiene más estable que el total chino. A través de esta función de recurso y mercado, China y ALC se han convertido en estabilizadores mutuos en el tema del comercio.

Si queremos explicar la función de mercado de ALC desde una perspectiva de IED, encontramos que países latinoamericanos como Brasil, Argentina y México tienen inversiones directas en China. Por ejemplo, hoy en día la población china come pan Bimbo de México y está familiarizado con el fútbol argentino y brasileño porque invirtieron en clubes deportivos del país. ALC invierte en China, mientras tanto, China hace grandes inversiones en ALC. En 2020, la IED saliente de China ascendió a más de USD 600 mil millones y ALC constituyó el 24,40% de la totalidad de este stock. En América Latina, los mayores inversores fueron Europa, Estados Unidos y China, con una inversión total de 406,770 millones de dólares. Ahora, cuando se habla del flujo de IED saliente de China, a partir de 2020 ALC representó el 10,8%. Esto convierte a América Latina en el segundo mayor destino de la inversión china después de Asia, que constituye el 73,1% del flujo de IED saliente en 2020.

Cuando se habla de la estructura general de IED saliente de China, encontramos que los servicios de arrendamiento y negocios toman la mayor parte con el 32,2%, el comercio mayorista y minorista constituyen el 13,4%, los siguientes en la lista son las TIC (11,5%), la manufactura (10,8%), las finanzas (10,5%) y los minerales (6,8%). Curiosamente, esta estructura cambia en el caso de la IED saliente de China en ALC. En América Latina, las TIC representan la mayor parte de la inversión con un 37,6%, luego vienen el arrendamiento y los servicios empresariales con un 21,3%, seguidos por el comercio mayorista y minorista (12,5%), la manufactura (6,4%) y los servicios de ciencia y tecnología (5,9%). Es importante señalar que, a pesar de que la inversión manufacturera es baja en comparación con otras áreas, ha crecido en los últimos años, evidenciando así una vez más la evolución en las relaciones entre ALC y China. Además, la inversión en ciencia y tecnología tiene un porcentaje más alto que la estructura general de la IED saliente de China, que asciende al 2,3%.

Si analizamos la IED saliente de China en ALC desde una perspectiva de circulación dual, encontramos que, a través de la inversión en servicios científicos y tecnológicos, América Latina podría convertirse en una

solución a la necesidad de China de mejora en este campo. Esto también podría saciar la necesidad de conexiones tecnológicas y científicas entre ambos actores. Desde la perspectiva de la IED saliente, ALC desempeña un papel más importante para China del que se imagina. ALC es un mercado importante para los productos de ciencia y tecnología y la cooperación, esto podría mejorar los procesos de fabricación de ambas regiones. Otro aspecto por considerar en el tema de la IED saliente es el de la cooperación económica, también conocida como cooperación en infraestructura. Para la cooperación china en infraestructura, ALC es el tercer mercado más grande. En este tema, una vez más, ALC desempeña una función de mercado como lo hace en los asuntos del mundo, comercio, importaciones y exportaciones, IED y ahora cooperación en infraestructura. Todos estos temas se alinean con las conectividades bajo la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Hoy en día, las relaciones entre China y ALC no se limitan a la cooperación económica en el marco de la BRI, sino que la región latinoamericana comienza a desempeñar un papel importante en este marco.

En este caso, la función de regulación también juega un papel importante. A septiembre de 2021, China ha firmado 19 memorandos de acuerdo de asociación de la BRI, 3 acuerdos de libre comercio (Chile, Perú y Costa Rica), 10 acuerdos de doble imposición, 11 acuerdos bilaterales de protección de inversiones y varios acuerdos bilaterales especializados de protección de inversiones en América Latina, así como varios comités mixtos de intercambio bilateral económico y comercial. Esta evidencia muestra que, desde la perspectiva de la cooperación en regulación, ALC es un socio importante de China. Su gran red de tratados de libre comercio hace de ALC una región líder para compartir reglas internacionales, lo que también es vital en la asociación con China. Ambas regiones también son miembros del Banco Asiático de Inversiones e Infraestructura (AIIB por sus siglas en inglés), así como parte de organizaciones tradicionales como la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), lo que los hace socios cooperativos para la construcción de la gobernanza internacional. Esta función de regulación también hace que ALC y China sean socios muy importantes.

Como se mencionó anteriormente, bajo la BRI, China y América Latina tienen conexiones económicas en forma de importaciones, exposiciones, IED y cooperación en infraestructura. Además, en el nuevo modelo de desarrollo de China, ALC desempeña una función de recursos, una función de mercado y una función de regulación. Todas estas funciones son importantes para la cooperación. Sin embargo, para China, cuando se habla del entorno empresarial, es vital hablar de la preocupación por los riesgos potenciales.

El primer riesgo es el aumento de la incertidumbre electoral y la frágil ecología política en la región. Este aspecto es particularmente importante debido a los años en los que se llevará a cabo el 14° plan quinquenal de China (2021-2026). Durante este período, 31 de los 33 países de la región tendrán elecciones generales, regionales o parlamentarias. Desde la perspectiva china, las elecciones en estas condiciones son motivo de preocupación.

El segundo riesgo potencial es el posible alargado proceso de recuperación económica de la pandemia, con el estancamiento del crecimiento convirtiéndose en la “nueva normalidad”. Este aspecto desempeña un papel importante en el tema de la cooperación económica, por lo tanto, China debe preocuparse por su antecedente económico. La estabilidad de la moneda, los impuestos redimidos, las capacidades de consumo del mercado y la inflación son pertinentes para el contexto económico. La situación económica es una de las principales preocupaciones para China.

En tercer lugar, se encuentra la preocupación por el aumento de la desigualdad de ingresos y los desafíos a los pilares del desarrollo inclusivo. El índice Gini, entre otros índices sociales, así como los desafíos sociales, también se consideran riesgos. Bajo este nuevo modelo de desarrollo, China y ALC tienen un potencial prometedor para tener una mayor cooperación económica. Sin embargo, estos riesgos potenciales son una realidad y deben abordarse en colaboración para encontrar soluciones que los mitiguen.

Aparte de los riesgos y preocupaciones potenciales, también es importante señalar el potencial bajo la BRI. Por ejemplo, en tema de “conectividad de políticas” puede haber una actualización en los Tratados Bilaterales de Inversión (TBI), así como una mejor comprensión de los entornos legales de ambas partes. A través de la “conectividad de infraestructura”, las partes pueden disfrutar de una mejor cooperación en infraestructura, así como mejorar la integración entre las economías de China y ALC, mejorando así la cooperación económica. La “conectividad comercial” proporcionará facilitación del comercio y la IED, mientras que la “conectividad financiera” promoverá el entorno financiero, que se representa en la cooperación económica directa. Finalmente, la “conectividad de las personas” ayudará a ambas comunidades a tener un mejor reconocimiento entre sí. Este tipo de conexiones ayudarán a China y ALC a tener una mejor comprensión y reducir los riesgos potenciales.

Según lo expuesto anteriormente, bajo el nuevo modelo de desarrollo de circulación dual de China, ALC es una parte indispensable de su circulación externa mientras desempeña también un papel importante en su circulación interna. Las funciones de recursos, mercado y regulación que ejerce la región son vitales para la circulación dual de China. Para China promover el progreso general de la cooperación económica es importante en el nuevo modelo de desarrollo ya que proporcionará una gran base para el nuevo patrón de desarrollo. Asimismo, estas conexiones se mejorarán a través de la cadena de valor, por lo tanto, diversificar la cooperación de capacidad de producción ayudará a sacar a la luz las fragilidades y controlar los riesgos potenciales. Además, bajo la BRI, habrá un aumento en la “conectividad de las personas” que ayudará a mejorar la construcción institucional de la cooperación.

Finalmente, bajo estas nuevas políticas, incentivos y estrategias, ALC es un socio indispensable para China. Ambos esperan con entusiasmo un futuro más brillante, mientras tanto, las dos partes deben caminar juntas para controlar los riesgos potenciales presentados.

Hablando del tema de la desigualdad y las capacidades, ¿cómo se puede evaluar la situación del capital humano en la región? ¿Qué debería hacer América Latina para convertirse en un mejor socio para China? En cuanto al capital humano, hoy en día, hay más IED saliente en la región de ALC, así como mucha cooperación en infraestructura. Durante los últimos 10 años, se le realizaron encuestas a empresas chinas que buscaban encontrar el porcentaje de empleados chinos en las compañías latinoamericanas. El estudio encontró que, a pesar de que las empresas están haciendo grandes inversiones en la región, el número de empleados chinos en ALC es muy bajo. Esto significa que hoy en día estas empresas dependen más de los empleados locales, enfatizando así la importancia del capital humano latinoamericano. En esta situación, algunas empresas de China recurren a la formación técnica. Por ejemplo, DiDi está presente en Brasil, México y Colombia y recurre a la capacitación local y extranjera, y algunos empleados son llevados a China para su certificación. Además, existen colegios profesionales destinados a formar a estos trabajadores. También se están implementando becas para alentar a los estudiantes latinoamericanos a estudiar en China y buscar más información sobre el país. A través de esta formación profesional, formación en gestión e intercambio académico, China espera mejorar el capital humano latinoamericano. Es importante señalar que, a través de la experiencia, ha quedado claro que la calidad y la capacidad del capital humano de ALC son mucho más altas que en algunas economías emergentes.

Cuando se habla de relaciones económicas, ¿puede la incompatibilidad ideológica ser un obstáculo? Desde finales de 1970, ha habido una apertura y reforma donde el mercado juega un papel fundamental en la economía china. Esto significa que tanto la región de ALC como China tienen economías de mercado que hacen de su cooperación económica una interacción entre los mercados. A lo largo de este intercambio, ambas partes están siguiendo las reglas y regulaciones del mercado internacional, lo cual es crucial. En cuanto a la ideología, cada país tiene su política, tradiciones y situaciones, es importante respetar las culturas de los demás. Sin embargo, cuando se habla de cooperación económica, el aspecto más importante es el de respetar las regulaciones del mercado.

¿Desempeña el desarrollo ambiental un papel en la determinación de los socios comerciales de China? El factor ambiental es muy importante en la cooperación china con el mundo, especialmente con ALC. China sufre una contaminación muy grave, especialmente en su capital, Beijing. Durante los últimos 5 años, el aumento de la contaminación ha llevado al país a reflexionar sobre los sacrificios ambientales realizados en nombre del rápido crecimiento económico. Hoy en día, China ha decidido actuar en este asunto a través del cierre de fábricas que no tienen un control de emisiones eficiente debido a su tamaño. Esto abre las puertas a la importación de materiales del mercado global. Por ejemplo, Brasil tiene grandes fábricas de acero que, debido a su escala, pueden mantener un mejor control sobre la contaminación del aire y el agua.

Además, China busca promover la cooperación verde. Según las estadísticas chinas, China es el mayor exportador de productos verdes a ALC, lo que significa que el comercio de estos productos ya está en marcha. Entre la cooperación de China y ALC, este tipo de cooperación de productos es solo un aspecto de la oportunidad. El tema de la cooperación de gobernanza también se puede poner sobre la mesa con la participación de ambas partes en cumbres medioambientales como la COP26.

Por último, ¿cómo pueden los países latinoamericanos mejorar aún más sus relaciones con China? Este debería ser un esfuerzo bilateral. Desde la perspectiva china, el país trata de dejar que ALC juegue un papel vital en su circulación dual. Mientras que, desde la perspectiva latinoamericana, según la encuesta china mencionada anteriormente, en primer lugar, el capital humano debe aumentar su conocimiento de leyes y regulaciones. En segundo lugar, las regulaciones laborales, como los impuestos y las regulaciones ambientales, deben establecerse además de una capacitación ingeniosa. En este tema China y ALC tienen grandes diferencias, sin embargo, el intercambio de ideas es crucial. También es importante señalar que el cambio no solo debe provenir de América Latina, sino también de China, en forma de una mejora de la comprensión de la región.

Además, factores como la creación de estabilidad del entorno económico, el político, y social también son importantes. Este último puede identificarse como un terreno de trabajo común para ambas regiones y, como se mencionó anteriormente, debe abordarse en colaboración.



● ● ●
**DIPLOMACIA
DE CUMBRES:
FORO CHINA CELAC**

Esta relatoría se basa en la ponencia “Diplomacia de Cumbres: Foro China-CELAC”, presentada el 28 de octubre de 2021, en el Ciclo de Conferencias desarrollado en el marco de la Cátedra China Contemporánea.



DIPLOMACIA DE CUMBRES: FORO CHINA CELAC

*Lorena Herrera-Vinelli*¹⁷

Esta ponencia inicia con dos preguntas: ¿Cuáles son los principales matices que marcan el relacionamiento entre China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) (2011-2020)? Y ¿qué desafíos implica esta relación en el escenario pos-COVID-19? En ese sentido, previo a entender la relación entre China y CELAC, es importante reflexionar sobre algunos de los principales elementos que marcan el relacionamiento entre China y la región latinoamericana y caribeña, a inicios del siglo XXI.

El mismo tiene lugar en un escenario de alta interdependencia como nueva fase de las relaciones.¹⁸ En ese marco, es posible mencionar dos fases anteriores. Una primera, que estuvo marcada por la conformación de la República Popular China (RPC) en 1949. En este sentido, uno de los principales aspectos que guiaba la política exterior de China, en este caso directamente hacia América Latina, estaba determinada por la implementación de una diversidad de estrategias diplomáticas, pero también económicas, para poder mitigar la influencia de Taiwán. En ese sentido, China enuncia en la Conferencia de Bandung (1954), los cinco Principios de Coexistencia Pacífica, mismos que siguen vigentes en la actualidad. Son principios que guían el accionar de China hacia el mundo, pero recordemos que, en este contexto, fueron anunciados por el ex Premier Zhou Enlai, en conjunto con países como India y Myanmar.

17 Coordinadora de la Maestría en Relaciones Internacionales y Diplomacia con mención en Política Exterior y docente de la Escuela de Relaciones Internacionales del Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) de Ecuador.

18 Herrera-Vinelli, Lorena. 2021. A la sombra del dragón. Interdependencia asimétrica de China con Ecuador y Costa Rica. Flacso Ecuador y Universidad Nacional de Costa Rica. Quito. <https://www.flacso.edu.ec/node/111?id=7553>.

¿En qué consisten? En el respeto por la soberanía, en la no intervención de asuntos internos de los Estados, la promoción de la igualdad, el beneficio mutuo, y la paz como mecanismos más importantes a nivel internacional.¹⁹

Esta segunda fase, se prolonga hasta la década de los años 90'. Así, se plantea: ¿Cuáles fueron las principales características que sentaron la articulación de China en el contexto internacional? Particularmente, una apuesta por el multilateralismo. Por mencionar breves ejemplos, China ingresa al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés) y se configura el Foro China-ASEAN + 3, que incluye a Japón, Corea del Sur y que cuenta con China como motor fundamental. Es evidente que empieza una articulación mayor a través de estos procesos regionales y multilaterales con diversos países y regiones. Algo que antes no se había dado de esta manera. Nos encontramos así, en una tercera fase en donde China ingresa a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en el año 2001. Esto marca un antes y un después, sobre todo en las expectativas que la RPC iba configurando como potencia económica global. De acuerdo con Ariel Slipak²⁰, el crecimiento económico global bordeaba entre el 8 al 10% desde el periodo de reformas de Deng Xiaping de 1978 hasta mediados de la década de los 90'. Ese crecimiento toma una notable relevancia a nivel internacional y China se empieza a posicionar como una potencia, no solamente política, sino también económica, como menciona Adrián Bonilla²¹. Esta articulación estuvo apoyada de manera directa por 18 países latinoamericanos, que fueron los países que configuraron el grupo de trabajo que apoya técnicamente la incorporación de China a la OMC.²²

19 Enlai, Zhou. 1955. «Discurso complementario en la Conferencia de Bandung». <https://www.marxists.org/espanol/zhou/1955/abril-b.htm>.

20 Slipak, Ariel M. 2014. «América Latina y China: ¿cooperación sur-sur o consenso de Beijing?» Nueva sociedad, n.o 250: 102-13.

21 Bonilla, Adrián. 2015. «Los impactos de China en las relaciones internacionales de América Latina y el Caribe». En China en América Latina y el Caribe: Escenarios estratégicos subregionales, editado por Adrián Bonilla y Paz Milet, 9-19. San José, C.R.: FLACSO, CAF.

22 Herrera-Vinelli, Lorena. 2021. A la sombra del dragón. Interdependencia asimétrica de China con Ecuador y Costa Rica. Flacso Ecuador y Universidad Nacional de Costa Rica. Quito. <https://www.flacso.edu.ec/node/111?id=7553>.

Otra estrategia, por ejemplo, la “Go Global Strategy” (2001) que se venía planificando desde la década de los años 90’, marca un antes y un después en cuanto a la operación de las empresas internacionales chinas en el escenario global. Ello, porque las mismas empiezan a operar en diversos sectores de la economía. En el caso latinoamericano, más adelante se mencionará a aquellos elementos y sectores específicos y estratégicos en donde las empresas chinas están invirtiendo. Y por supuesto, un mecanismo, que son las visitas de alto nivel, por ejemplo, las visitas de Jiang Zemin, Hu Jintao y Xi Jinping, a diversos países latinoamericanos que son una muestra del interés de la RPC en articular relaciones políticas, pero además consolidar su agenda económica y cultural con la región.

Ahora bien, uno de los ejes centrales en este relacionamiento, subyace en el crecimiento del comercio bilateral entre China y América Latina y el Caribe (ALC); éste pasó aproximadamente de 5267 millones de USD en 2001 a 74571 millones en 2015.²³

En el caso del Libro Blanco (2008) para ALC, resulta importante mencionar sus cuatro grandes ejes. Busca fortalecer la cooperación política, económica, pero también la cooperación en materia de seguridad. Mientras que el Libro Blanco (2016) hace alusión a algunos objetivos, por ejemplo, se prevé una mayor coordinación en espacios multilaterales, lo que algunos especialistas denominan el estudio sobre la convergencia en política exterior.²⁴ El Libro Blanco (2016) además incluye una mejor coordinación de la gobernanza económica global, cooperación en materia de paz, también en materia de justicia y de seguridad.²⁵

23 Herrera-Vinelli, op. cit.

24 Ver: Flores-Macías, Gustavo A., y Sarah E. Kreps. 2013. «The Foreign Policy Consequences of Trade: China's Commercial Relations with Africa and Latin America, 1992–2006». *The Journal of Politics* 75 (2): 357–371. <https://doi.org/10.1017/S0022381613000066>; Piccone, Ted. 2016. «The Geopolitics of China's Rise in Latin America». *Geoeconomics and Global Issues*, 2016; y Herrera-Vinelli, Lorena. 2021. *A la sombra del dragón. Interdependencia asimétrica de China con Ecuador y Costa Rica*. Flacso Ecuador y Universidad Nacional de Costa Rica. Quito. <https://www.flacso.edu.ec/node/111?id=7553>.

25 Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China. 2016. «Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe». <https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wjzc/t1418256.shtml>.

Como último elemento, se menciona la incorporación de China como miembro país donante del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con una contribución de 350 millones de dólares para proyectos de infraestructura a lo largo de toda la región.

Ahora pasamos a un segundo nivel en donde es posible visualizar la serie de alianzas estratégicas que China ha venido consolidando con la región, sobre todo desde el siglo XXI. El primer país latinoamericano con el que China consolida una asociación o tipo de nivel estratégico es Brasil en 1993. De ahí en adelante, hasta la actualidad son casi diez países latinoamericanos que se han sumado a suscribir este tipo de asociación estratégica con China, y siete de ellos mantienen una asociación estratégica integral. ¿Qué implica asociación estratégica integral? La profundización de las relaciones políticas, económicas, sociales y culturales, por lo tanto, estamos hablando de un nivel de articulación de alta relevancia para los ejes en mención.²⁶

Para Evan Medeiros las asociaciones estratégicas funcionan como mecanismos diplomáticos, es decir, buscan fortalecer la vinculación bilateral a nivel político, el diálogo de alto nivel y la interacción.²⁷ Otros estudios sostienen que lo que busca China es entablar una cooperación tendiente a generar posiciones similares en diversas instancias regionales y multilaterales.²⁸ Además, se menciona el estudio de Zhongping y Jing, que presentan dos perspectivas.²⁹ Por un lado, proponen asociaciones estratégicas defensivas con la finalidad de defender y cuidar los intereses de China a nivel internacional, por ejemplo las asociaciones estratégicas que China entabló con países como Brasil o Rusia en los noventa. Y asociaciones estratégicas asertivas, que buscan generar un ambiente

26 Herrera-Vinelli, Lorena. 2021. A la sombra del dragón. Interdependencia asimétrica de China con Ecuador y Costa Rica. Flacso Ecuador y Universidad Nacional de Costa Rica. Quito. <https://www.flacso.edu.ec/node/111?id=7553>.

27 Medeiros, Evan. 2009. China's International Behavior: Activism, Opportunism, and Diversification. Estados Unidos: Rand Corporation. https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/monographs/2009/RAND_MG850.pdf.

28 Piccone, Ted. 2016. «The Geopolitics of China's Rise in Latin America». *Geoeconomics and Global Issues*, 2016.

29 Zhongping, Feng, y Huang Jing. 2014. «China's strategic partnership diplomacy: engaging with a changing world». *European Strategic Partnerships Observatory*. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2459948.

propicio para que China pueda tener un mayor posicionamiento con determinados países.³⁰

El último país que se suma es Jamaica en 2019.³¹ Recordemos que Jamaica, junto con Panamá y República Dominicana constituyen tres de los principales puertos de la subregión y representan una importancia estratégica y geopolítica para los intereses de China en la región de Centroamérica y el Caribe.³²

A continuación, se presentan algunos datos que fueron sistematizados para esta ponencia, en base a COMTRADE Database. Se evidencia que el principal socio en materia de exportaciones a nivel regional es Brasil. Este país mantiene al menos 485 mil millones de dólares en materia de exportaciones hacia China en el periodo 2011-2020, le sigue Chile, Perú, México, Argentina, Colombia. Uruguay resulta ser el país pequeño latinoamericano con mayores exportaciones hacia China. Es importante precisar que desde el 2013, China constituye el primer mercado de exportaciones de Uruguay, lo que ha dado lugar a que se consolide una agenda de interés en el ámbito comercial, como la eventual firma de un Tratado de Libre Comercio (TLC), como se mencionará más adelante.

También, los países que tienen una menor convergencia comercial con China están representados en el marco de los países centroamericanos y caribeños.

Las cifras sobre importación de los países de América Latina respecto a los bienes de China muestran que México ocupa un lugar fundamental, con casi 700 mil millones en importaciones en el periodo 2011-2020. Luego se observa a Brasil, Chile, Argentina, Colombia, Perú, y Ecuador como los mayores importadores de productos chinos en todo el periodo. No obstante, resulta que, en la mayoría de los casos, la balanza comercial no necesariamente está a favor de Latinoamérica, sino de China. Es

30 Zhongping y Jing, op. cit.

31 Belt and Road Portal. 2021. «Belt and Road Portal». <https://eng.yidaiyilu.gov.cn/gbjg/gbgk/85972.htm>.

32 Herrera-Vinelli, Lorena. 2021. «Intereses geoestratégicos de China en Centroamérica: los casos de los puertos de Panamá y Jamaica (proyecto en ejecución)».

importante considerarlo con miras a la articulación de una agenda donde se pueda lograr una cooperación en materia comercial más equilibrada que lo que se puede observar hasta el momento. La mayoría de los países se encuentran en una situación de déficit comercial con China, esto quiere decir que están importando más de lo que exportan. Hay tres países que no están en esta situación, como Chile, Brasil y Perú. Dos de ellos, tienen un TLC con la RPC.

El comportamiento comercial bilateral entre Latinoamérica y China toma un importante dinamismo sobre todo en los años 2018-2019, pero se evidencia una caída abrupta en el año 2020. Dado el contexto de crisis a nivel internacional, es importante mencionar que ALC, fue una de las regiones más golpeadas por la COVID-19 en términos económicos. De acuerdo con las cifras del Banco Mundial, la región decreció -6.5% en el año 2020, lo cual es un indicador preocupante.³³ De otro lado, muchos países aún no logran recuperarse en el 2021, y por ende se encuentran en una situación de estancamiento, y a la espera de una mayor cooperación y articulación económica con diversos países y regiones a nivel global. Pero también están implementando estrategias de política económica de acuerdo con sus intereses, determinadas agendas y capacidades.

En base a los datos del Go Global Investment hay cinco países, como Brasil, Perú, Argentina, Venezuela y Chile, que ostentan los lugares protagónicos en materia de inversiones y contratos chinos en varios sectores.³⁴

El pastel está distribuido en primer lugar por proyectos en materia de energía, luego proyectos en el sector metales y en el sector transporte. Es importante mencionar este giro del financiamiento de China, que está apostando de forma muy fehaciente hacia el sector de infraestructura para transporte, es así como ya tiene una importante concesión para la construcción de puertos en Panamá y Jamaica, y en el caso de

33 Banco Mundial. 2021. «Banco Mundial». https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?name_desc=false&view=chart

34 The Heritage Foundation. 2020. «China Global Investment Tracker». 2020. <http://www.aei.org/china-global-investment-tracker/>.

Sudamérica también tiene una presencia muy relevante en países como Brasil.³⁵

Por otro lado, a partir de cifras de Gallagher y Myers, se observa los montos del financiamiento chino. En ese marco, es posible apreciar un escenario en el cual son cuatro los países que tendrían una mayor deuda internacional con China, como es el caso de Venezuela, Brasil, Ecuador y Argentina.³⁶

Es importante mencionar que, en esta distribución, los préstamos internacionales están divididos en diferentes sectores. El sector de energía es el más relevante, luego otros que no están especificados, pero que tienen relación con financiamiento para poder paliar la grave crisis económica al interior de diversos países, algunos proyectos en materia educativa y otros proyectos orientados al sector de tecnología e innovación tecnológica.

Como un tercer sector estratégico tenemos la infraestructura, que sigue siendo crucial para ALC. De acuerdo con la CEPAL, la región debería invertir 6,2% anual de su producto interno bruto (PIB) entre 2012 y 2020 –unos 320.000 millones de dólares, sin embargo, invierte menos.³⁷ Por eso es un sector fundamental para sus intereses y China también así lo concibió, particularmente como proveedor de cooperación en esta materia.

Con el análisis de estos elementos, es posible abordar el segundo objetivo de esta ponencia. La relación entre China y la CELAC. La CELAC se gesta en lo que algunos autores denominan la tercera ola de regionalismo latinoamericano, o regionalismo post hegemónico, o regionalismo post liberal.³⁸ Desde esa perspectiva la CELAC constituye

35 Herrera-Vinelli, Lorena. 2021. «Intereses geoestratégicos de China en Centroamérica: los casos de los puertos de Panamá y Jamaica (proyecto en ejecución)».

36 Gallagher, Kevin, y Margaret Myers. 2020. «China-Latin America Finance Database». Inter-American Dialogue. https://www.thedialogue.org/map_list/

37 CEPAL. 2020. «La inversión en infraestructura en América Latina y el Caribe». https://www.cepal.org/sites/default/files/infographic/files/infraestructura_espanol.pdf.

38 Ver: Quiliconi, Cintia, y Raúl Salgado. 2017. «Latin American Integration: Regionalism À la Carte in a Multipolar World? » Colombia Internacional, n.o 92 (octubre). <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.7440/colombiaint92.2017.01>; Riggiozzi, Pia, y Diana Tussie. 2012. *The Rise of Post-hegemonic Regionalism*. Londres y New York: Springer; y Sanahuja, José Antonio. 2009. «Del “regionalismo abierto” al regionalismo post-liberal». Crisis y cambio en la integración regional en América Latina». Anuario de la integración de América Latina y el Gran Caribe 2008-2009. Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales.

uno de los espacios más relevantes para la región, pero también un espacio estratégico dónde se pueden articular diversas regiones clave a nivel mundial. Fue creada inicialmente en la Cumbre de Unidad de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC) en 2010, pero formalmente con la suscripción de la Declaración de Caracas en el año 2011.³⁹

Es importante mencionar que el Libro Blanco (2016) hace alusión a la “nueva fase de cooperación integral”. Y para ello, la CELAC juega un rol estratégico. ¿Dónde podemos encontrar los inicios de esta ruta de cooperación entre China y CELAC? Eventualmente se originan con “una serie de visitas de alto nivel en el año 2012, el primer ministro chino Wen Jiabao a diversos países latinoamericanos, entre ellos Brasil, Argentina, Uruguay y Chile”.⁴⁰

Una sistematización de documentos de prensa que se encuentran en la página oficial de la CELAC efectuados para esta ponencia muestra que el desarrollo del Primer Foro Ministerial China-CELAC, tuvo lugar en enero de 2015 en Beijing. Los documentos clave de la negociación en este marco son, el Plan de Cooperación para el periodo 2015 y 2019 y la Declaración de Beijing. Ambos buscaban articular un mayor diálogo y entendimiento con diversos países de ALC. Entre 2015-2016 se gestaron dos foros de integración en materia de infraestructura; China propone este mecanismo en la primera Reunión Ministerial del año 2015. Estos foros en materia de infraestructura son relevantes para los dos actores, pero sobre todo están alineados de manera directa con el “Plan de Cooperación Transnacional” que China ha anunciado a través del gobierno del presidente Xi Jinping desde el año 2013, el proyecto Belt and Road Initiative (BRI).⁴¹ A ello se hará referencia más adelante.

39 Bonilla Soria, Adrián, y Lorena Herrera-Vinelli. 2020. «CELAC como vehículo estratégico de relacionamiento de China hacia América Latina (2011-2018)». Revista CIDOB d'Afers Internacionals, n.o 124: 173-98. <https://doi.org/doi.org/10.24241/rcai.2020.124.1.173>.

40 Bonilla y Herrera-Vinelli, op. cit.

41 Müller-Markus, Christina. 2016. «One Belt, One Road: el Sueño Chino y su impacto sobre Europa». Revista CIDOB d'Afers Internacionals, n.o 148: 1-6.

En el año 2016, tenemos el I Foro de Innovación Científica y Tecnológica entre China y América Latina; es importante mencionar que este foro tiene lugar dentro de un subforo donde China anunció el lanzamiento de dos programas: un Programa de Asociación Científica entre China y América Latina y el Caribe, y un Programa de Intercambio de Científicos Jóvenes. En este marco tuve la oportunidad de participar en un proyecto de investigación de CLACSO, juntamente con dos colegas latinoamericanos, el cual se relaciona con visualización de los escenarios prospectivos de China y Estados Unidos con la región para el 2030. En el marco de este estudio se encontró que una de las principales agendas de articulación entre la RPC y ALC constituye la agenda de la innovación, el desarrollo y la tecnología. Son tres aspectos claves que van a delimitar el accionar de China de aquí al 2030. Sin embargo, el estudio delineó que las prioridades de la región no necesariamente están ancladas en ese tipo de agenda, particularmente por el agravamiento de la situación económica y social que atraviesa ALC en el contexto post-COVID-19.

Retomando la discusión, para el año 2017, China propuso la creación de una Zona de Libre Comercio con la CELAC; es decir, se intentó articular una agenda de comercio e inversiones a través de un TLC regional. Desde 1978, con la implementación del modelo open doors, la RPC viene proponiendo un modelo de apertura, liberalización económica y mayor inserción en la economía global. De esta manera, es posible afirmar que a la par que China apuesta por el multilateralismo comercial, como la OMC, una de sus estrategias complementarias ha sido la apuesta por el bilateralismo económico a través de la suscripción de estos instrumentos. Pese a que esta agenda no llegó a consolidarse en el marco de la CELAC, China cuenta con tres TLC en la región, con Chile (2005), Perú (2009) y Costa Rica (2010). Este último, como el primer país centroamericano en realizar este tipo de acuerdo.

Sin embargo, actualmente se tienen negociaciones en curso, y podrían haber más de las que anunció en este momento. No obstante, para esta ponencia se hace referencia a tres países específicos: Ecuador, Panamá y Uruguay.

En el caso de Ecuador, desde el día cero de su gobierno, el actual Presidente Guillermo Lasso apostó por un modelo de apertura económica. El mismo dista del modelo de proteccionismo económico encaminado por el expresidente Rafael Correa y el ex gobierno de Lenin Moreno. En este sentido lo que busca Ecuador es una mayor apertura económica y una mayor consolidación de vínculos estratégicos a nivel internacional. Para tales efectos, China es un actor esencial económico y comercial para este país pequeño.

La suscripción de un TLC constituye un proceso que básicamente se viene planteando hace más de 10 años entre China y Ecuador en el marco de las comisiones mixtas ecuatorianas-chinas. Sin embargo, hay dos posturas diferentes, por un lado, Ecuador instó a suscribir un acuerdo para el desarrollo, justamente porque la visión no era la apertura económica; contrariamente, para China los TLC's son un mecanismo central de articulación en el ámbito del comercio. Es por ello por lo que, en los pasados mandatos presidenciales, no se logró llegar a una negociación en donde las dos partes puedan tener acuerdos específicos, sobre todo, negociar una agenda convergente en los aspectos técnicos del comercio que son los fundamentales dentro de una negociación de esta naturaleza.⁴²

El segundo país que se encuentra en este momento en negociaciones con China es Panamá; es el segundo país centroamericano en establecer relaciones diplomáticas con China. El Memorando de Entendimiento entre el Ministerio de Comercio de Panamá y Ministerio de Comercio de la República Popular China dio inicio al alcance de lo que sería un posible TLC entre ambos países desde el 17 noviembre de 2017. Actualmente ambos países se encontrarían en la tercera ronda negociaciones, y se espera que se siga llevando a cabo hasta llegar a la suscripción final del instrumento.⁴³

42 Herrera-Vinelli, Lorena. 2021. A la sombra del dragón. Interdependencia asimétrica de China con Ecuador y Costa Rica. Flacso Ecuador y Universidad Nacional de Costa Rica. Quito. <https://www.flacso.edu.ec/node/111?id=7553>.

43 Herrera-Vinelli, Lorena. 2021. «Intereses geoestratégicos de China en Centroamérica: los casos de los puertos de Panamá y Jamaica (proyecto en ejecución)».

Como un paréntesis, es importante mencionar, aunque Honduras no mantiene un TLC con China, la Presidenta electa Xiomara Castro, mencionó que, de ganar las elecciones de noviembre del 2021, una de sus principales acciones será la suscripción de un TLC con China porque ello va de la mano con los intereses que su país mantiene a nivel internacional, y en este sentido es importante dinamizar la economía a través de la suscripción de un TLC.

Finalmente vemos una negociación en curso como el caso de Uruguay. Recientemente, el gobierno uruguayo liderado por el presidente Luis Lacalle Pou, anunció las negociaciones de un TLC con China, que como es de su conocimiento ha provocado una crisis y ruptura a nivel del Mercosur, como también una crisis de posiciones políticas de este organismo regional en torno a esta temática.

En enero del 2018 se efectuó el II Foro Ministerial China-CELAC. Son tres ejes estratégicos que corresponden al plan 1+3+6: “1” corresponde al Plan de Cooperación China-América Latina en 2019; “3” son las áreas más importantes de interés, como la inversión, la cooperación financiera, el comercio; y “6” algunas otras áreas estratégicas, como por ejemplo el ámbito energético, la infraestructura, la agricultura, la manufactura, la innovación en la ciencia y tecnología, y los sistemas de información.⁴⁴

Mientras que, en el año 2019 tenemos el anuncio de un plan de inversión de casi 22000 millones de dólares, de un total de 30000 millones de dólares, destinados del Fondo Especial para la Cooperación en Materia de Capacidad Productiva que pretende dinamizar sectores clave, como proyectos de infraestructura, energía, minería y servicios financieros. Justamente, estos ejes de interés están consolidados en el marco del Foro China-CELAC.

Ahora bien, respecto al BRI, existen diversas aproximaciones conceptuales sobre este proyecto. Simplemente se mencionan dos, y una que se propone en esta ponencia.

44 Lucci, Juan. 2018. «China América Latina Brief». Boletín especial marzo 2018. Iniciativa para las Inversiones Sustentables China- América Latina.

La primera, Müller-Markus quien menciona que el BRI es un proyecto que propone múltiples canales de cooperación, centrados en inversión, en la construcción de grandes infraestructuras pero también en el comercio; además existen algunos ámbitos específicos como por ejemplo las finanzas, la innovación, el desarrollo, y cooperación en ciencia y tecnología.⁴⁵ La segunda, aquella que plantea el Observatorio de la Política China, donde la iniciativa BRI focaliza el crecimiento, el desarrollo económico y pretende desarrollar una serie de infraestructuras orientadas al transporte marítimo, también terrestre, y de redes estratégicas que conectan la economía china con el resto del mundo.⁴⁶

En otras palabras, BRI es el puente que une a China con sus principales socios y aliados estratégicos del siglo XXI a través de una agenda diversa basada en la conectividad, infraestructura y el comercio con sus tres ejes fundamentales.⁴⁷ El capital inicial para su financiamiento estuvo a cargo de bancos chinos, por un monto de 40 mil millones de dólares y se sumaron fondos del AIIB por 100 millones de dólares, mientras que 69500 millones de dólares fueron financiados por otras instancias.⁴⁸

En la actualidad, 19 países de América Latina habrían suscrito Memorandos de Entendimiento con China para poder sumarse a la iniciativa del BRI. Pero es importante mencionar que, países como Argentina, Brasil, Colombia y México que representan como 70% del PIB regional, aún no han suscrito un acuerdo de adhesión.⁴⁹ Por lo tanto, esta será una agenda que se va a mantener vigente, en lo que serán los diálogos del Tercer Foro China-CELAC.

45 Müller-Markus, Christina. 2016. «One Belt, One Road: el Sueño Chino y su impacto sobre Europa». Revista CIDOB d'Afers Internacionals, n.o 148: 1-6.

46 Observatorio de la Política China. 2018. «Latinoamérica y la Iniciativa OBOR». <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/latinoamerica-y-la-iniciativa-obor>.

47 Herrera-Vinelli, Lorena. 2021. «Intereses geoestratégicos de China en Centroamérica: los casos de los puertos de Panamá y Jamaica (proyecto en ejecución)».

48 BBC News Mundo. 2019. «Los países de América Latina que forman parte de la Nueva Ruta de la Seda de China». <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48071584>.

49 Diálogo Chino. 2020. «Coronavirus reconfigura la Franja y la Ruta en América Latina». <https://dialogochino.net/es/infraestructura-es/36699-el-coronavirus-reconfigura-la-franja-y-la-ruta-en-america-latina/>.

El Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII) es el cuarto banco multilateral más grande, cuenta con 103 miembros aprobados, y pretende optimizar una agenda social y económica en la región del Asia, pero también fuera de ella.⁵⁰

Es por lo que este proyecto se enmarca en la reconfiguración del sistema internacional, por tratarse de un proyecto que promueve una “nueva arquitectura financiera internacional” liderada por China. Según Diálogo Chino, “Ecuador fue el primer país en unirse en el año 2017, seguido por Uruguay y Brasil en 2020”.⁵¹ Estos países aportaron aproximadamente cinco millones de dólares para el Banco y aún existen otros que están confirmados pero que todavía no han cancelado, como Argentina, Bolivia, Chile, Perú y Venezuela.

Por lo tanto, la participación de ALC en este proyecto, mismo que marca una nueva reconfiguración en el orden global o “una innovadora arquitectura financiera internacional del siglo XXI” por parte de la RPC, está todavía consolidándose con la región. Ecuador recibió el primer préstamo otorgado a un país latinoamericano en 2020 para poder paliar la crisis ocasionada por la COVID-19. “Fueron 50 millones de dólares cofinanciados con el Banco Mundial, para apoyar de manera específica a pequeñas y medianas empresas”.⁵²

Para finalizar quisiera reflexionar sobre cuáles serían los desafíos en la relación China-CELAC en la era de la post pandemia. Se tiene una posible agenda de vinculación, no quiero decir que es una agenda exclusiva, pero posiciona cinco ejes estratégicos para su articulación.

La misma inicia con la videoconferencia especial de Ministros de Asuntos Exteriores sobre la COVID-19. Fue liderada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi, y participaron aproximadamente 10 ministros de relaciones exteriores de diversos

50 Diálogo Chino. 2021. «Explicador: América Latina y el AIIB». <https://dialogochino.net/es/comercio-y-inversiones-es/39049-explicador-america-latina-y-el-banco-asiatico-de-inversion-en-infraestructura/>.

51 Diálogo China, op.cit.

52 Diálogo China, op.cit.

países latinoamericanos.⁵³ ¿Qué ejes de trabajo se articularon a partir de la misma?

Un primer eje, consistió en la cooperación COVID-19, no solamente en el contingente humano, sino en el envío de expertos a la región para fortalecer la investigación y desarrollar vacunas de manera conjunta. Además, la activación de un crédito especial para la infraestructura entre China y América Latina para apoyar de manera concreta proyectos en salud pública.

Un segundo eje está relacionado con el ámbito de la cooperación comercial, y las inversiones transnacionales chinas, que como previamente fue discutido, están operando en la región en diversos sectores de la economía.

Un tercer eje, consiste en promover la construcción conjunta del proyecto BRI; este proyecto seguirá operando con sus dos grandes subramas como conocemos: a) la Ruta de la Seda de la Salud y b) la Ruta de la Seda Digital entre China y América Latina; ambos proyectos estratégicos que se desprenden del BRI.

Un cuarto eje, se articula con tres subforos que forman parte de los mecanismos de foros ministeriales: el Foro de Ministros de Agricultura de China y América Latina; el Foro de Cooperación Económica China y el Caribe; y el Foro de Cooperación Científica y Tecnológica que previamente, había marcado la trascendencia e importancia de este para los próximos años de la relación entre China y ALC.

Un quinto eje, tiene relación con la importancia de fortalecer la coordinación de la gobernanza global; en otras palabras, lograr una mayor convergencia de posiciones en la arena internacional, regional y multilateral.

Ahora bien, en el marco de la Ruta de la Seda de la Salud China ha asegurado que ha proporcionado “230 millones de vacunas a América

53 Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China. 2020. «China y Países de América Latina y el Caribe celebran Videoconferencia Especial de Ministros de Asuntos Exteriores sobre COVID-19». <https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1800880.shtml>.

Latina”.⁵⁴ Un total de 18 países se han visto beneficiados a través de mecanismos de exportaciones. “De un total de 770 millones de dosis que China había entregado a más de 100 países en el mundo”.⁵⁵

Así también, tenemos el fortalecimiento de la infraestructura tecnológica china en ALC, a través de empresas como Huawei o ZTE que están operando en la región. Existe una red de telecomunicaciones en más de 20 países de América Latina y el Caribe, específicamente “el mercado de la venta de teléfonos inteligentes ha pasado de 2.3% en 2013 a 9.4% en 2018”.⁵⁶ Por lo tanto la tecnología 5G es parte de este proyecto que trata de conectar a la región con el contexto global.

Con estos elementos, es posible precisar algunas reflexiones en torno a las preguntas: ¿Cuál es el escenario que se prevé para III Foro Ministerial China-CELAC? y, ¿Cuáles son los principales desafíos para la región Latinoamericana? Vemos un escenario de crisis, advertido por diversos autores; pero todos sabemos que el mismo se ha agudizado en los últimos años como resultado de la era post pandemia. Como características generales, se denota una disminución del comercio intrarregional, y es importante que China pueda considerar este elemento, dado que atravesamos una coyuntura económica compleja, lo cual, ha incidido sobre nuestras exportaciones a nivel internacional.⁵⁷ También, como precisaba Nolte, se evidencia una ausencia de liderazgos sólidos en la región y un liderazgo lo suficientemente fuerte como para que ALC se mantenga más cohesionada y que pueda converger en una agenda en común.⁵⁸ Y por supuesto, una gobernanza regional caracterizada

54 El Comercio. 2021. «China asegura que ha proporcionado 230 millones de dosis de vacunas a Latinoamérica». <https://www.elcomercio.com/actualidad/mundo/china-exportaciones-vacunas-covid19-latinoamerica.html>.

55 El Comercio. 2021. «China asegura que ha proporcionado 230 millones de dosis de vacunas a Latinoamérica». <https://www.elcomercio.com/actualidad/mundo/china-exportaciones-vacunas-covid19-latinoamerica.html>.

56 BBC News Mundo. 2019. «Cómo Huawei conquistó América Latina y se convirtió en una de las marcas de celulares más vendidas». <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48405823>.

57 Nolte, Detlef. 2019. «Lo bueno, lo malo, lo feo y lo necesario: pasado, presente y futuro del regionalismo latinoamericano». *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 28 (1): 131-56.

58 Nolte, op. cit.

por tener instituciones cada vez menos vinculantes.⁵⁹ Como resultado, tenemos una débil institucionalidad que no nos fortalece como región.

Y un tercer elemento, asociado con la falta de definición de objetivos estratégicos de América Latina. La región no se ha planteado una agenda de mediano y largo plazo donde pueda establecer cuáles son los objetivos prioritarios para la región. También vemos un escenario donde Brasil sale de la CELAC o la crisis del Mercosur por la decisión unilateral de Uruguay de suscribir un TLC con China, por mencionar algunos casos recientes. En definitiva, avizoramos un escenario de rupturas regionales, basadas en decisiones unilaterales y menos decisiones en bloque, lo cual, indiscutiblemente afecta a la integración y los proyectos regionales.

Para finalizar, algunas conclusiones. Es justamente en el caso de China en el contexto post COVID-19 y cómo China articula o promueve una mayor capacidad de negociación para que más países de ALC se inscriban al proyecto BAI. Lo mismo para el proyecto BRI, porque pese a que 19 ya son parte de este mecanismo, sabemos que los países que representan un mayor porcentaje del PIB no están presentes dentro de esta iniciativa, como el caso de México.

Como otro elemento, se puede visualizar que podría efectuarse un giro en el financiamiento por parte de China (sectores estratégicos). En la actualidad, existe un repunte de proyectos de infraestructura orientados a fortalecer el sector transporte en América Latina, sobre todo, se evidencia una importante proyección e interés de China en la construcción y concesión de puertos. Sin embargo, hasta el momento, la apuesta de China en el siglo XXI se ha orientado en el financiamiento de proyectos en minería y el sector energético.

Otro aspecto, consiste en: ¿Cómo China se mantiene como principal prestamista en América Latina? En el año 2020, por primera vez en la

59 Sanahuja, José Antonio. 2012. «Cambio de Ciclo en el Regionalismo y la Integración Regional en América Latina: Enfoques Diferenciados y Búsqueda de Marcos Comunes». En De Madrid a Santiago: Retos y Oportunidades, Balances y Perspectivas de las Relaciones entre la Unión Europea, América Latina y el Caribe, editado por Adrián Bonilla y María Ortiz, 143-56. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Ecuador.

historia la RPC decidió interrumpir la canalización de préstamos para la región latinoamericana por el contexto de la pandemia, esta situación podría mantenerse o no. Ello dependerá del crecimiento de China y de las prioridades o “posibles giros” en su financiamiento externo.

En cuanto al fortalecimiento de la Ruta de la Salud, la pregunta es: ¿Cómo China se puede posicionar como un socio cooperante? No solamente en términos de cooperación económica, sino como socio en materia de cooperación no reembolsable, cooperación técnica, cooperación en materia de investigación, y donaciones para dosis de vacunas. Si bien la región ha sido un importante receptor de cooperación en ese sentido, sabemos que va a requerir más apoyo por parte de China en ese ámbito.

En el caso de ALC, quisiera plantear algunos desafíos. En los próximos años, la región apuntará a una importación de más servicios desde China. América Latina no necesariamente es un hub del conocimiento, de desarrollo e innovación, por lo tanto, va a depender de la importación de estos servicios, y China es un actor protagónico en este marco.

Así también, ALC deberá fortalecer los mecanismos de cooperación económica para financiar la crisis económica de la COVID; la región necesitará mayores canales de financiamiento para poder paliar la situación de crisis, sobre todo, en términos de salud pública, agenda social y económica. Siendo la crisis económica el tema central en la región en este momento, quizá lo que se requiere es un mayor financiamiento para la crisis en la gestión de la COVID y no necesariamente la continuidad de financiamiento para proyectos de infraestructura en diversos sectores.

Finalmente, el comercio y las inversiones ¿estarán atados a la suscripción de TLC bilaterales? Es una pregunta disparadora que aún requiere de mayores estudios e investigaciones.



•
•
•

CONFERENCISTAS

CONFERENCISTAS

González Jáuregui, Juliana

Doctora en Ciencias Sociales por la FLACSO Argentina, Magíster en Relaciones y Negociaciones Internacionales por la FLACSO Argentina y la Universidad San Andrés de Argentina, y Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad de Congreso, Argentina. Actualmente, es docente y Directora de la Cátedra de Estudios de China de la FLACSO Argentina. Miembro del equipo editorial de la Revista Tramas de la Escuela de Política y Gobierno de la Provincia del Chaco y docente de esa casa, al igual que del Doctorado en Ciencias Económicas de la FCE-UNCuyo.

Sus temas de investigación abarcan desde la trama política conformada entre el Estado y el sector privado argentino a raíz del vínculo económico-comercial con China, hasta las consecuencias de la proyección económica de China para el sistema internacional en general, y Asia Central y Oriental y la región latinoamericana, en particular. Asimismo, investiga acerca del papel de China en la agro-geopolítica mundial y sus implicancias para la Argentina.

Guo, Cunhai

Doctor y Máster en Política Internacional de la Academia de China de Ciencias Sociales (CASS). Investigador Senior, Director de Estudios Sociales y Culturales y Director del Centro de Estudios Argentinos en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia de China de Ciencias Sociales (ILAS-CASS). Cofundador y Director del Centro de Estudios Chinos y Latinoamericanos (CECLA), Subsecretario General de la Asociación China de Estudios Latinoamericanos.

Sus estudios actuales se centran en cultura y pensamiento latinoamericano, el intercambio cultural entre China y ALC y los efectos sociales de la presencia de China en la región. Ha visitado muchos países de ALC como Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Cuba, Jamaica, México y Perú para realizar intercambios académicos. Es coautor y editor de “Nosotros: crónicas de la cercanía cultural de China y Argentina” (2018, en chino y español), “La Franja y la Ruta y América Latina: Nuevas oportunidades y nuevos desafíos” (2018, en chino y español), “La distancia que nos une: Reflexiones y vivencias entre China y América Latina” (2016, en chino y español), “El nuevo marco de cooperación económica sino-latinoamericana” (2014, en chino y español).

Herrera-Vinelli, Lorena

Doctora en Estudios Internacionales y Magíster en Relaciones Internacionales por FLACSO Ecuador. Coordinadora de la Maestría en Relaciones Internacionales y Diplomacia con mención en Política Exterior y docente de la Escuela de Relaciones Internacionales del Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN), Ecuador.

Cuenta con experiencia en investigación y docencia en diversos temas como: teoría de relaciones internacionales, política exterior, integración latinoamericana, comercio exterior, organismos internacionales, cooperación internacional, pensamiento político, metodología de investigación con enfoque cualitativo y estudios sino-latinoamericanos. Es autora del libro “A la sombra del dragón. Interdependencia asimétrica de China con Ecuador y Costa Rica”.

Luo, Xun

Doctor en Ciencias de la Computación por la Universidad de Illinois, Chicago. Cuenta con una maestría en Matemáticas de la Universidad de Illinois y un B.Sc. en Ciencias de la Computación de la Universidad de Ciencia y Tecnología Electrónica de China. Profesor y supervisor de doctorado de la Universidad Tecnológica de Tianjin, Director del

Comité Técnico de Visualización y Realidad Virtual de la Federación China de Computación (CCF), y miembro de la junta de CCF.

Sus campos de investigación incluyen estándares multimedia móviles y realidad aumentada. Además, es el inventor de 28 solicitudes de patentes estadounidenses e internacionales, 18 de las cuales han sido concedidas. El Dr. Luo también es profesor invitado de la Universidad de Santiago de Cali en Colombia, evaluador de programas de ABET y evaluador de programas de la Asociación de Acreditación de Educación en Ingeniería de China (CEEAA).

Raggio Souto, Andrés

Candidato a Doctor en Relaciones Internacionales por la Universidad del Salvador, Argentina. Diplomado en Estudios Internacionales, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (UdelaR), Uruguay. Licenciado en Ciencia Política por UdelaR. Cursó Especialización en China Contemporánea por la Universidad Nacional de Lanús, Argentina. Asistente de Dirección de Cátedra China Contemporánea, FLACSO Secretaría General y Docente de la Especialización en Relaciones Internacionales y Política Exterior de FLACSO Costa Rica. Además, es Coordinador de la Sección Uruguay de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA). Aspirante a Profesor Adscripto en Facultad de Derecho, UdelaR, Council Board Member de la International Confusian Association, miembro de REDCAEM, Red ALC-China, y de la Red Académica Latino (e Hispano) Americanista sobre Estudios Sinológicos.

Se ha especializado en integración regional latinoamericana, relaciones entre América Latina y China, Política Exterior China, y Relaciones Uruguay-China. Sus publicaciones recientes incluyen: “Entre lo ideológico y lo pragmático: posiciones divergentes respecto a China y al PCCh en el marco de las relaciones sino-uruguayas” (2021); “Actores locales en las relaciones sino-latinoamericanas. El caso de los hermanamientos entre China y Uruguay” (2021); “Uruguay y China en 1988: proceso de cambio en las relaciones diplomáticas” (2020); y coautor

de “Relaciones de Cooperación con China en la Política Internacional de Brasil: Alcances e Intereses de la Asociación Estratégica Global” (2020).

Yue, Yunxia

Doctora en Economía y Magíster en Economía por la Universidad de Economía y Negocios Internacionales (UIBE) de China, también cuenta con un B.A en Economía de la Universidad de Nankai. Investigadora Senior y Directora de Estudios Económicos en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia de China de Ciencias Sociales (ILAS-CASS). Miembro del Consejo Permanente de la Asociación China de Estudios Latinoamericanos y del Think Tank Jóvenes CASS, así como miembro del Consejo de la Asociación China de Estudios de Historia Económica.

Se especializa en economía latinoamericana, relaciones económicas China-ALC, economía internacional, comercio internacional e IED. Sus publicaciones recientes incluyen “Al otro lado de la trampa de los ingresos medios: un estudio comparativo sobre Brasil y Corea del Sur”, “Relaciones Integradas China-ALC”, “Análisis del TLC China-Colombia” y “Efecto Comercial del TLC China-Chile: Un Post Análisis con Modelo de Gravedad”.

www.chinacontemporanea.org